



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Facultad de Educación

Literatura... creación y transformación de mundo a partir de la estética cotidiana

Trabajo presentado para optar al título de Licenciado en Humanidades y Lengua
Castellana

MARISELA CARDONA VERGARA
VIVIANA MARCELA VALENCIA TORRES
UVER FERNEY ZULUAGA MEJÍA

Asesora

CLAUDIA ELENA OSORIO R.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MEDELLÍN
2017

1 8 0 3

Agradecimientos

A nuestra asesora Claudia Osorio por sus orientaciones oportunas
y por haber depositado su confianza
en nosotros

A todas nuestras familias por su profundo apoyo y comprensión
en esas sombrías noches de desorientación y desasosiego,
sin ellos, no habríamos podido lograr esta meta

A la fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra por su acogida
haciéndonos sentir parte de su equipo

Y agradecemos muy especialmente a nuestra alma mater por haber sido nuestra casa
durante todos estos años, y en general, a todos los maestros que
pasaron en este transitar por la carrera, por ellos,
nos enamoramos aún más del oficio
de ser maestros

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

CONTENIDO

RESUMEN

CAPITULO 1: PRIMERO PASOS: HACIA DEVELAR CÓMO EL NIÑO COMPRENDE Y APREHENDE DE SU REALIDAD.....6

**1.1. Del niño que aprende al maestro que
investiga.....6**

**1.2. Donde surge la
duda.....15**

**1.3. Una incógnita que nos interpela de cara a las prácticas
educativas.....17**

1.4. Otras voces que se interrogaron antes que nosotros.....19

1.5. Todo esto... ¿para qué?.....31

**2.1. La literatura y sus múltiples sentidos: una experiencia inherente al ser
humano.....33**

**2.1.2. La literatura cómo una experiencia estética para la exploración del
ser.....38**

**2.2. Hacia una búsqueda intercultural de la literatura:
Posibilidades.....42**

**2.3. Recorriendo brevemente los caminos de la
estética.....47**

2.3.1. Estética cotidiana ¿qué es?.....52

CAPITULO 3: UNA RUTA QUE GUÍA EL PROCESO INVESTIGATIVO EN BUSCA DE COMPRESIONES.....56

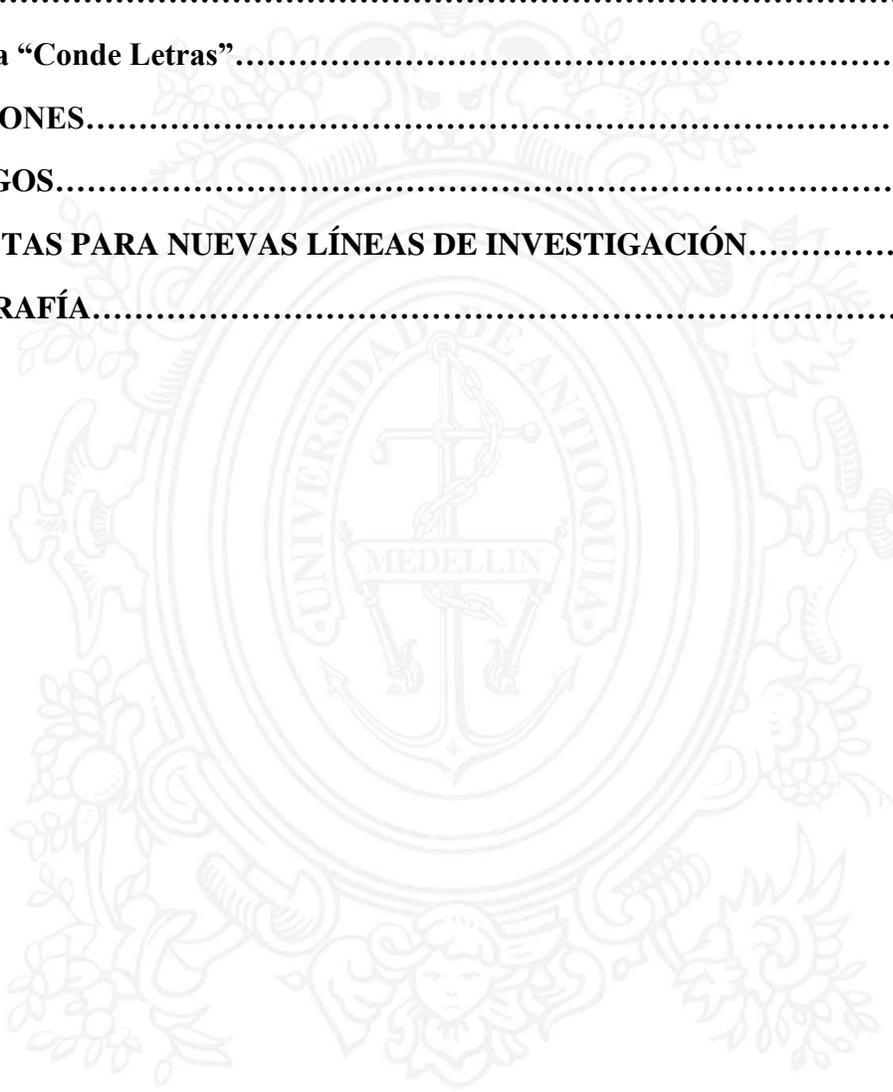
**3.1. Investigación cualitativa: Método
Etnográfico/Hermenéutico.....56**

**3.2. Carrusel literario: un mundo de posibilidades de creación
literaria.....62**

**3.3. Experiencias literarias: lectura y escritura, creaciones fantásticas que permiten
una mirada hacia la realidad cotidiana.....70**

CAPITULO 4: SIGUIENDO LAS HUELLAS DE LAS EXPERIENCIAS LITERARIAS... CARRUSEL, CARTAS, REVISTA “CONDE LETRAS”76

4.1. Carrusel literario.....	79
4.2. Talleres y Cartas.....	89
4.3. Revista “Conde Letras”.....	95
COCLUSIONES.....	102
HALLAZGOS.....	104
PROPUESTAS PARA NUEVAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN.....	105
BIBLIOGRAFÍA.....	107
ANEXOS	



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

RESUMEN

El presente trabajo investigativo busca develar las maneras en que los niños entre los 7 y 12 años de edad del municipio de Copacabana, comprenden y aprehenden su propia realidad, mediados por la literatura. En este trabajo se utilizó el enfoque de investigación cualitativa con el método Etnográfico /hermenéutico, en el cual la observación participante fue primordial, donde el insumo de análisis, se basó en los diferentes carruseles literarios, la revista “Conde Letras” y los proyectos “Letras Viajeras” y “Club de Lectura”, además de entrevistas realizadas a personajes de la fundación Taller de Letras y algunos voluntarios de la alcaldía de Copacabana. Para lograrlo recurrimos a autores como Larrosa, Dewey, Mandoki, Piaget, Saénz, Gadamer, entre muchos otros, dado que, sus teorías ayudaron a desentrañar la relación que tiene el niño con la literatura y con su contexto, apelando que son diversas las experiencias que se viven a través de la misma. Esto nos permitió reflexionar en torno a la estrecha interrelación entre la obra y el niño, donde todo lo que nos constituye cómo sujetos participantes de la cultura, tiene cimientos en nuestro desarrollo como lectores e intérpretes de la realidad.

PALABRAS CLAVE: Literatura, Cultura, Estética cotidiana, Comprensión, Aprehensión de la realidad.

**LITERATURA... CREACIÓN Y TRANSFORMACIÓN DE MUNDO A PARTIR DE LA
ESTÉTICA COTIDIANIDAD**

*“El comprender es la forma originaria
de realización del estar ahí, del ser en
el mundo”*

Domingo CíaLamana¹

**1. PRIMEROS PASOS: HACIA DEVELAR CÓMO EL NIÑO COMPRENDE Y
APREHENDE DE SU REALIDAD.**

1.1. Del niño que aprende al maestro que investiga.

Nuestro niño, nuestro yo interior, aquel del que nacemos, nos forjamos, vamos dando fruto, con el que empezamos a conocer, explorar, reconocer y preguntar, es el que cobra sentido y relevancia en nuestro trabajo... Y por qué... por la simple razón que nosotros también fuimos niños, jugamos, reímos, soñamos y es el niño en este caso quien nos permitió arriesgarnos a preguntar qué había detrás de todo lo que sucede aquí la pregunta, porque cada situación tenía un porqué que implicaba en nosotros.

¹CíaLamana Domingo. (SF). Una hermenéutica de la experiencia. Recuperado de <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/gadacia.pdf>

Es el niño, nuestro protagonista y nuestro campo de acción, del cual partimos como etapa inicial para llegar a nuestra etapa actual, la de ser maestros, donde emprendimos nuestra búsqueda de investigación, de ensoñación y de apropiación de nuestro mundo, de nuestro entorno y de todo lo que en él se encuentra.

Es el niño como ser innato, el que desde su nacimiento y desarrollo evolutivo viene al mundo con el poder de la pregunta, la duda, la incertidumbre, todo lo que le rodea lo inquieta, lo quiere saber, tocar, explorar, sentir, saber y entender. Y es por esto que retomamos y hacemos memoria de nuestras raíces, nuestras experiencias, aquellas que nos fortalecieron y nos fueron guiando en ese transitar por la vida, hasta llegar al punto de ser lo que somos y queremos ser en estos momentos, maestros en formación de licenciatura con énfasis en Humanidades Lengua Castellana.

Es por esto, que consideramos oportuno plasmar algunos momentos y etapas de nuestras vidas que estuvieron presentes y aportaron a nuestro crecimiento personal, intelectual y físico, donde cada una de las personas que estuvieron a nuestro alrededor posibilitaron que día a día avanzáramos y pudiéramos descubrir lo que el mundo nos quería enseñar.

Así pues, tenemos la niñez donde el ser niño es la etapa inicial de la curiosidad y la indagación, en ella, siempre preguntamos por un cómo, un por qué y un para qué, donde todas las cosas que están a nuestro alrededor suceden y afectan nuestro ser y estar en el mundo, no sin antes notar y precisar que es desde este punto que nace el gusto y el deseo por la pregunta, la duda y la incertidumbre. Además, en ella descubrimos y exploramos el mundo nada más y nada menos que a partir del juego, el más potente de los hechos del

descubrimiento, pues la oportunidad de reconocer, tocar y perder, es quien motiva a que sigamos en esas búsquedas.

Ser niño, es una etapa natural que no sólo significa un momento de crecimiento y desarrollo físico en la vida del hombre, sino que también significa ese momento de nuestra vida en el que estamos capturando, como si fueran fotografías, las imágenes y palabras que nos ofrece el entorno. Cada cosa que vemos, tocamos y oímos cobran gran significado por mínimas que parezcan. Un ejemplo de ello, es el cómo vemos los objetos y las personas que nos rodean, cómo sentimos la caricia de una madre y las palabras del padre. Todo esto, son detalles que a primera vista no parecen tener gran trascendencia en nuestras vidas, pero que en un sentido más profundo hacen parte de toda una configuración que estamos haciendo del mundo, desde el momento mismo en que nacemos, hasta el último día de nuestras vidas.

En la medida que vamos creciendo, nos vamos desarrollando física e intelectualmente y cada día que pasamos, son más fuertes las ganas de conocer el mundo, de experimentarlo² Ya que es en los primeros años de vida donde el ser humano más aprende de su medio, puesto que la infancia es ese estado de la vida donde todo nos inquieta cómo funcionan las máquinas, cómo giran los planetas, cómo trabajan nuestros padres, por qué de día hay luz y de noche oscuridad y un sin fin de preguntas que poco a poco, nos vamos respondiendo. No son suficientes las respuestas lógicas de los grandes, ya que a todo buscan una explicación “racional”, como niños, preferimos crear nuestras

². En este sentido, hacemos referencia a los cuatro estadios del desarrollo cognitivo de Piaget (1968). El lenguaje y el pensamiento en el niño. Editorial Guadalupe: Buenos Aires

propias hipótesis de mundo llenas de magia, ingenuidad e irracionalidad, pero que poco a poco van configurando nuestra relación con el mundo.

En esta medida retomamos una de nuestras experiencias referidas a esta etapa, donde el primer acercamiento que uno de nosotros tuvo con la literatura fue mediante la imagen, el sonido y los medios audiovisuales, más exactamente con el programa de los cuentos de los hermanos Grimm, donde la magia, el color, la trama lo involucraron por completo.

*“Recuerdo con mucho cariño esas mañanas de fines de semana en que me levantaba tan temprano para poderme ver este programa y perderme en su narración, descripción, historia, permitiéndome el encuentro con ese otro lado de la realidad, el cual muchas veces es invisible ante nuestros ojos. Y porque menciono mi encuentro con la literatura a través de un programa de televisión, pues porque como bien lo he podido comprender a lo largo de mi formación, la literatura no sólo se enfoca en los textos escritos, sino que retoma esas tradiciones orales que posteriormente fueron recopiladas y condensadas en un texto, permitiendo con esto un amplio repertorio de posibilidades”.
Maestro en formación, integrante del equipo investigador.*

Así mismo, la pubertad esa etapa en nuestro proceso de vida donde anhelamos más que nada la libertad, poder hacer lo que nos hace “felices” y no lo que debemos hacer porque es correcto o porque nuestros padres así lo quieren, en este momento de nuestra vida nos interesa estudiar lo que queremos conocer y practicar lo que nos da plenitud. Vivimos de manera desprevenida y algo irresponsable, pero lo que no cambia es esa curiosidad por el mundo, la experimentación cobra protagonismo por encima de las demás formas de conocimiento. Es, en esta fase, donde más conocemos sobre nuestro cuerpo, pero donde más desconocemos nuestra mente, donde más incertidumbres tenemos del funcionamiento del mundo y menos estamos de acuerdo con el mismo.

Seguidamente la adolescencia, una de las etapas de soledades y controversias todo lo que creíamos tener como seguro o fijo empieza a tornar de un color distinto. Nuestro

cuerpo empieza a cambiar y nos empezamos a preocupar por la apariencia física, llegan los enamoramientos y los desenamoramientos, las formas de actuar y pensar también van tomando un curso distinto; la pregunta se va debilitando, dejando que las cosas pasen porque sí, sin cuestionarnos sobre ellas. Lo único que en realidad nos preocupa es que nuestros cambios físicos y personales no afecten tanto nuestra personalidad y estado anímico para así poder agradar a los demás.

En este sentido es preciso acudir a los recuerdos que prevalecen como acordes en la memoria por hacer parte de nuestra propia experiencia.

“Yo me combatía entre dos tipos de literatura: una, que era la que me ofrecían en la escuela, la cual estaba completamente enfocada a ejemplarizar a homogeneizar, para ello, los profes me recomendaban siempre libros de “zona libre” entre los que recuerdo no con muy buen agrado a “Juventud en éxtasis” y “volar sobre el pantano” de Carlos Cuauhtemoc, donde lo que se le apostaba era a alejarlo a uno como de las drogas y “del mal camino” según ellos. Pero también estaba esa otra literatura que era la que en realidad me gustaba, me llamaba la atención, me atraía y me atrapaba, donde rescato algunos libros como “El extraño caso del doctor Jekyll y Mr. Hyde” de Robert Louis, “Relatos de un naufrago”, “Hamlet” y “El ciervo sin tierra”, donde a partir de esta experiencia y descubrimiento literario pude superar la anterior, la instrumentalizada, la ejemplarizante y pude por fin tener una experiencia estética, sumergirme en un libro hasta el punto de excitarme con “Cien años de soledad” y poder sentir esa experiencia realmente vívida, no sentir que leía por simple y llana obligación, sino que en realidad lo hacía por mero placer y disfrute, donde la sombra de un árbol era lo que más me atraía y me ayudaba a encontrarme con mi yo interior, con ese otro que está oculto, receloso, pero presente en cada uno de nosotros, el cual solo es atraído y llamado a este exterior mediante el encuentro y el reconocimiento de si y del otro”. Maestro en formación, integrante del equipo investigador.

Durante este proceso formativo estuvo presente la escuela y el colegio, espacios donde empezamos a formar nuestra mente, alma y espíritu. Empezamos a descubrir cosas que en algún momento no creímos posibles pero que en este espacio se transformaron en realidad y posibilidad, dando cabida a más y más sueños, de los cuales unos se hicieron realidad y otros sólo se quedaron en eso, en sueño y fantasía, pero que determinaron parte de nuestra esencia, personalidad y pensamiento. En esta instancia, el tema de la literatura

hizo que todas esas cosas que de niños creíamos imposibles, en su mundo, de posibilidades y de creaciones todas se hicieran realidad y dignas de ser habitadas y exploradas.

“...A pesar de que ese proceso en la escuela hubiese sido para muchos un espacio de fortalecimiento lector y gusto estético, para mí fue una experiencia completamente distinta, pero que de igual manera marco un hito fundamental en mi esencia y personalidad. Recuerdo claramente aquella época y trato de hacer un esfuerzo muy grande en rescatar alguna situación que me lleve a decir o afirmar que tuve una verdadera experiencia con la literatura y la verdad es que no la encuentro. Lo que revivo y recreo en mi mente es el hecho de que la literatura no hacía parte de mi esencia como sujeto, no me daba ese mundo de posibilidades de las cuales venimos hablando, debido a que hubo una ruptura, tanto por parte de la escuela como del mismo maestro, quienes no indujeron en mí esa sensación de exploración, de indagación a través de ella. Rescato el hecho de que la literatura se hizo importante para mí en el preciso momento en que me hice mayor y que mi hermana me entregó en las manos mi primer libro llamado “Opio en las nubes”, sentí que había dado un cambio radical en mi vida. Me di la oportunidad de recrear en mi mente situaciones que no eran tan alejadas a mi contexto y que me permitían entender un más allá en las mismas.

Fue entonces, cuando tomé la decisión de ir a la biblioteca y no esperar las sugerencias de las demás personas, sino que me atreví a explorar por mí misma ese amplio repertorio y abanico de posibilidades. Fue en este preciso momento que me encontré con “La vuelta al mundo en ochenta días” recopilación de Andrés Caicedo, y con la obra completa de José Saramago, quienes posibilitaron cambiar en mí y acomodar ciertas estructuras y acontecimientos de mi vida; además de esto, y considero que lo más relevante de mi experiencia mi modo de ver, fue que me dejé atravesar tanto por la literatura que incluso llegué a la decisión de estudiar esta carrera y ser Licenciada en humanidades y Lengua Castellana”. Maestro en formación, integrante del equipo investigador.

En este ir descubriendo el mundo nos encontramos con la Universidad de Antioquia, nuestra alma mater, ese lugar de encuentro con la palabra, con el otro, donde tres maestros en formación, de distintos lugares de la región (Barbosa, Medellín y Santuario), decidimos estudiar una misma carrera y dejarnos encontrar en este proceso formativo, la experiencia de una práctica pedagógica de año y medio donde vivimos y compartimos múltiples situaciones que dieron cabida a más momentos de diálogo, encuentro con la palabra y confrontación con lo que cada uno mismos era, momentos que fueron tejiendo relaciones mediadas por el lenguaje, que nos iba configurando y a la vez resinificando nuestro ser maestros.

Han sido más de cinco años en los que vivimos, seguimos viviendo y seguramente viviremos, porque nuestra formación no es un proceso terminado, donde el cerebro solo se llena de información. Es un proceso continuo, inacabado, donde cada, experiencia de encuentro y conversación con el otro, con la palabra y con el conocimiento, nos siguen brindando herramientas para crecer cada día más y fortalecer así nuestra capacidad de leer y comprender el mundo a través del desarrollo de la capacidad crítica, argumentativa y reflexiva, lo que lleva a configurarnos como un maestros y sujetos de acción política, en tanto aportamos a la construcción y transformación del contexto local y nacional.

Además, en este espacio, aparte de que suceden tantas cosas, lo más importante son los espacios que como maestros (en cada una de las prácticas), tenemos la posibilidad de descubrir e interactuar, pudiendo así compartir un poco de nuestra experiencia y de la experiencia de quienes en cada una de nuestras prácticas estuvieron ahí presentes para brindarnos consuelo, apoyo, buenos consejos y sobre todo su conocimiento y su hacer, permitiendo así que nuestra instancia y paso por nuestra carrera no se convirtiera en una carga sino en una posibilidad, en un descubrir y explorar, en un enriquecimiento, para que así nuestra formación fuera mayor y más placentera.

La posibilidad de interactuar con los niños, la escuela, el barrio, la cultura y por ende la sociedad, son solo una pequeña parte de los ejes que comienzan a entablar una constante comunicación entre la academia, la escuela y la posición del maestro dentro de los diferentes ámbitos sociales, políticos y culturales. Comprender que lo uno no está aislado de lo otro, sino que son un entramado que llevan a explorar todas las habilidades y destrezas que como maestros de acción política poseemos para así lograr una educación íntegra, son los principales objetivos de dichas prácticas.

En esta medida, se hace indispensable enfatizar en esta práctica por varias razones: la primera, es que fue la que permitió que los tres nos conociéramos y pudiéramos compartir gustos, experiencias y expectativas, la segunda, es porque permitió nuestro avance a una etapa mayor en nuestra carrera y es la de la escritura de trabajo de grado y la última razón fue porque nos permitió conocer una gran institución y por medio de ella varios centros educativos en los cuales pudimos observar la diversidad, tanto en estructura, como en formación, expectativas, modos de enseñar, actuar y pensar. En este sentido llama la atención que cuando nos inscribimos en la línea antes mencionada ([ver anexo 18](#)) y en la propuesta del maestro como sujeto de acción política, en un contexto no escolar, nos imaginábamos estar por fuera del aula de clase, es decir de la escuela; sin embargo, las situaciones y objetivos de la misma institución, conllevaron a que estuviéramos inmersos en ella.

Adicional a esto, también pudimos observar las distintas dinámicas que en torno a esta emergen y que de esa gama de posibilidades, centros y actividades con los que pudimos participar fue que surgió nuestra pregunta de investigación, la cual, inicialmente indaga por los siguientes elementos: la literatura y los procesos de comprensión y aprehensión que hacen los niños del mundo que los rodea, logrando con esta incógnita dar cabida y apertura a dos conceptos o elementos, como lo son la estética cotidiana, quien en esencia es la que nos determina o nos permite dar una idea general sobre cada persona, sus sentidos ante la vida, su forma de relacionarse consigo mismo, con el otro y con el mundo y la interculturalidad, aquella que nos permite esa interacción e intercambio con el otro y con nuestra cultura.

1.2. Donde surge la duda...

Es así, como esta línea nos ofreció la posibilidad de realizar la práctica en diferentes instituciones, en este caso, se realizó en la fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra, fundada en el año 2004 por el escritor catalán que lleva su mismo nombre, entidad privada sin ánimo de lucro con un propósito muy claro, el cual es promover la lectura y estimular la creación literaria entre niños, jóvenes y adultos; mediante proyectos en asocio con diferentes entidades como EPM, Universidades, Bibliotecas, entre otras. Teniendo en cuenta que su misión es rescatar las prácticas de lectura y escritura para que pueda llegar a todo tipo de público, esto hace que sea una institución con mucho prestigio, puesto que es líder a nivel Nacional e Internacional y su trabajo es bello, en tanto innova y busca diferentes posibilidades para incentivar a la ciudadanía a participar.

Previo al proyecto en el cual desarrollamos nuestra última práctica profesional, estuvimos participando por separado en otros proyectos ofrecidos por la fundación, el primero *“Club de lectura y escritura creativa, Conde Letras”*, plan que consistía básicamente en abordar la literatura a través de la conversación para así incentivar la creatividad desde otras perspectivas. El segundo *“Juego literario”*, el cual, por su apertura da entrada a otro proyecto que es *“Letras Viajeras: Escribir es Divertido”*. Este es un proyecto que se basaba en el intercambio de cartas entre dos culturas, en este caso Medellín-Barcelona, en una apuesta para que los niños de la “nueva generación” retomaran lo que ellos consideraban “antiguas formas de leer y escribir”, dado que ellos pertenecían a la conocida actual sociedad “Era digital”, catalogados como “cibernativos” o “nativos digitales”.

Después de este breve recorrido por nuestras prácticas pedagógicas, las cuales nos posibilitaron experiencias múltiples que nos permitieron repensar nuestro ser maestros de lenguaje, en tanto seres de palabra y acto comunicativo, se puede pasar a describir el último proyecto de la fundación del que participamos como practicantes de lenguaje de la Universidad de Antioquia en el proyecto llamado “BiblioneverasHaceb: Una entrada al mágico mundo de la lectura”(Ver Anexo 1), el cual tenía como objetivo principal “contribuir con el mejoramiento de la educación y fortalecer los procesos de lectura y escritura en el municipio de Copacabana”(Ver anexo 19), para esto, “la Fundación Haceb y la Fundación Taller de Letras, en unión con la Secretaria de Educación de Copacabana, proponen el desarrollo de actividades literarias a partir de la vinculación de la Revista El Conde Letras al Proyecto³”Además, “el Proyecto Biblioneveras se articula al enfoque Ciencia, tecnología e información de la Fundación Haceb y a partir de este proyecto busca que niños y niñas aprendan, a través del mágico mundo de los libros, nuevas formas de viajar, de leer y de conocer el mundo”.

El proyecto consistió en diseñar una estrategia de Carrusel Literario ⁴(Ver Anexo 2) con 8 bases en la que participaran niños y jóvenes de 5 instituciones del municipio de Copacabana, las cuales fueron seleccionadas teniendo en cuenta la población y las edades de los niños de cada institución, donde se enfatizó en la promoción literaria desde el gusto y el placer por leer. Para esto, se pensó en una serie de actividades que combinaran la lúdica, la formación y la experiencia, buscando así una posible visión de mundo y comprensión del mismo, mediada en gran medida por la literatura.

³Tomado del proyecto base y del convenio entre la Fundación Haceb y la Fundación Taller de Letras.

⁴ Puede Que por efectos del drive, no carguen las imágenes del esquema, pero esa es la propuesta general planteada por la fundación. Revisar fuentes

1.3. Una incógnita que nos interpela de cara a las prácticas educativas.

Es allí, donde nuestra mirada se empezó a agudizar y entraron en juego los procesos de comprensión e interpretación, para analizar aquello que quiere decir ese contexto al cual habíamos llegado, qué tipo de situaciones se presentaron y cómo cada una de ellas fortaleció nuestro espíritu investigativo y esencia como actores y observadores activos de una cultura, un contexto y un entorno.

Asimismo, tomamos como certeza que el niño es una persona que piensa y reflexiona acerca de su entorno y esto se puede contrastar y verificar en cada uno de los espacios en los que socializa y participan los mismos. Por esta razón, surgen preguntas relacionadas con: ¿cómo la literatura aporta a la construcción subjetiva del yo del niño?, ¿cómo sus dinámicas de relación con el otro conllevan a un intercambio cultural? y ¿qué relación existe entre la estética cotidiana y la literatura?; son sólo algunos de los ejemplos que pueden surgir en este trasegar investigativo.

Para verlo de una manera más clara, Galeano (2007), propone la estrategia de la observación; la cual define como “(...) un instrumento primordial para el avance de todas las áreas del conocimiento” (p.29), ya que ésta, preferiblemente desde la vertiente participativa, es la que nos brinda las bases, los cimientos, sobre los cuales nos vamos a apoyar, sobre los que nos basaremos para investigar lo que queremos analizar y profundizar. Dicho en palabras de los profesores Edwin Carvajal y Mónica Moreno, (2015), esto sería el hecho sorprendente, el cual “(...) se convierte en el detonador abductivo de la investigación, en múltiples situaciones, incluso en el aula. En la raíz de la sorpresa está la

condición de asombro, de debilidad de lo ya establecido por las rutinas cotidianas (...)” (p. 88)

Por esta razón se hace imprescindible indagar ¿cómo la literatura aporta a los procesos de comprensión y aprehensión de mundo que hacen los niños entre los 7 y 12 años de edad del municipio de Copacabana? Siendo muy conscientes que cada experiencia estética y literaria es diferente en cada sujeto, por lo que se debe tener en cuenta su contexto, su historia, su pasado y su ser como persona.

En este sentido nos planteamos una serie de objetivos para llenar nuestro vacío investigativo, donde la base fundamental del mismo es develar de qué manera el niño comprende y aprehende la realidad que lo rodea, apoyado en tres específicos, los cuales son: Caracterizar en qué bases del carrusel literario los niños tiene más posibilidades de creación literaria, identificar el papel que cumple la experiencia literaria en la lectura de mundo y por último analizar las experiencias en las que participan los niños como actores de creaciones y fantasías mediadas por la lectura y la escritura.

Haciendo uso de estos y empezando a guiar nuestra investigación en torno a nuestra pregunta, es pertinente decir que la manera como los niños pueden aprehender su mundo e interactuar con él, es incentivados en cierta medida por el universo de la literatura, por los mundos, realidades y posibilidades que nos ofrece, por todo ese abanico de repertorios que ella misma crea y recrea a partir de lo que cada lector le aporte a la misma. Lo anterior cobra sentido en nuestra idea de analizar una población de infantes pertenecientes al municipio de Copacabana Antioquia, los cuales oscilan entre los 7 y los 12 años, dado que,

esta es una de las etapas donde el sujeto emprende el camino para definirse y asimilar todo lo que le rodea.

Para esto, se hace necesario observar su comportamiento en las diferentes actividades ofrecidas por el convenio establecido entre la fundación Taller de Letras y La Fundación Haceb, el cual es una guía, tanto para los talleristas de la Secretaria de Educación, como para nosotros, al momento de realizar los carruseles. Si bien la investigación no nos da una respuesta definitiva a dicha pregunta, si logra vislumbrar una línea de sentido, en tanto que la experiencia literaria aflora de alguna forma la identidad y particularidad de cada sujeto.

Dicho en otras palabras Larrosa (1996), “el mundo es una interpretación constante, a la cual nosotros mismos le damos sentido”(P. 53); es así, como este proyecto de investigación busca dar una muestra de cómo los niños son actores participantes activos de la cultura, aportándole para su progreso y enriquecimiento, donde se toma como base que él entiende todo lo que pasa a su alrededor y se olvida la idea arraigada, en la cual ellos son ajenos a su alrededor en los diferentes ámbitos sociocultural y político.

Además, es importante reconocer cómo la literatura es un aspecto que está totalmente interiorizado en la vida del hombre, al igual que la cultura y su contexto. Estos, son las bases fundamentales para llegar a la comprensión de la sociedad. Pues, al focalizarlas en los niños nos da una idea general del comportamiento de los actores participantes de la cultura y se investiga con la intención de develar de qué otras formas el niño comprende y asimila su cotidianidad diferente al ámbito escolar, dado que existen otros aspectos que lo definen como alguien único que se da la oportunidad de transformarse

a partir de ellas, para así diferenciarse de los demás, siempre en miras a la construcción colectiva.

1.4. Otras voces que se interrogaron antes que nosotros.

Buscando valorar las construcciones que mediados por el lenguaje se elaboran al rededor de objetos de investigación como el nuestro, optamos por conocer lo que se ha dicho al respecto y de esta manera aportar a la construcción de saber en el campo literario, desde la comprensión de la relación entre literatura y vida cotidiana.

Para ello, hicimos un rastreo de distintos trabajos que se encuentran en nuestra facultad de educación y de aquellos otros que fuera de nuestra alma mater, también se enfocan en el tema de la literatura y su vínculo con el mundo exterior; pero para nuestro análisis y avance investigativo, de cuantos encontramos, nos centramos en siete, porque consideramos son los que van más en la línea de los fines que buscamos y al modo en cómo consideramos y abordamos la literatura... como un todo que cruza nuestra cotidianidad.

Destacamos, en primer lugar, el trabajo de un compañero de la misma Licenciatura, Santiago Cadavid titulado: *“La conversación literaria en el Club de Lectura El Conde Letras: un acercamiento al taller de escritura creativa y el desarrollo del gusto estético en los niños (as)”*. El cual se enfocó en el campo de la experiencia estética, el gusto por la lectura y por la formación de lectores activos y críticos.

De este trabajo rescatamos unos elementos fundamentales como la promoción de lectura, la imaginación y la conversación literaria, donde “la promoción de la lectura, ha tenido desarrollos significativos en entidades externas a la escuela, como son las bibliotecas, fundaciones, cajas de compensación, entre otras”(2016 p.26), lo que nos da indicios de que la promoción de lectura en estos ambientes no escolarizados puede resultar muy fructífera,

en vista de que los niños se ven inmersos en un libre indagar, en un explorar libremente los cuentos y la conversación literaria sin presión alguna.

Esta promoción de lectura, no debe responder a un currículo, pues los niños responden a las intenciones y necesidades propias de cada lector y sujeto que se enfrenta al libro, o las intenciones de los que se hacen cargo de este tipo de actividades, donde lo que se pretende como lo dice Santiago, es que los lectores desplieguen sus sensaciones, otorgándole un papel protagónico a la imaginación, la cual: “Es reflexiva e intuitiva, cualidades que promueven en el sujeto el desarrollo de su gusto estético”(p.29). En este sentido, la conversación literaria en la estrategia Club de Lectura “les permite a los niños (as), tener una mirada crítica de su realidad, pues les aporta nuevos significados que amplían su horizonte de sentido, respecto de la literatura y sus vidas”. (Cadavid, 2016, p.53) De esta manera, su participación activa, le posibilita múltiples miradas y formas de crear y transformar la realidad.

Ahora bien, para poner en signo de pregunta su problema investigativo, el maestro en formación se hace el siguiente interrogante: “¿Podrá la conversación literaria ser el camino para consolidar en los niños (as) un gusto estético por la literatura, que cruce su vida y su cotidianidad?” (2016, p.9). Por lo anterior, es preciso anotar los caminos por los cuales recorre el investigador para dar solución a su problemática; en consonancia con esto, es válido enunciar sus objetivos donde: Como objetivo general se propone analizar las relaciones que los niños(as) del club de lectura El Conde Letras, establecen entre sí y con el tallerista, para de esta manera, fijar las características que posibiliten la construcción de una estrategia didáctica.

Para llegar a este objetivo, se traza una línea de objetivos específicos como lo son: Construir una estrategia didáctica para el Club de lectura el Conde Letras, que tenga como

fundamento teórico y práctico, la conversación literaria; fortalecer por medio de la escritura creativa el encuentro de los niños con su propia realidad gracias al reconocimiento de la estética cotidiana como una parte de sus vivencias y por último proponer el desarrollo del gusto estético de los niños (as) con miras al crecimiento intelectual y cognitivo autónomo como un producto de los encuentros del club de lectura.

Este antecedente, resulta de gran importancia para nuestro trabajo ya que se relaciona de manera directa con el mismo. En primer lugar, se trata de una investigación que va por la misma línea que la nuestra, no solo en cuanto a su enfoque metodológico sino que también está inscrito bajo una misma corriente investigativa; las subjetividades políticas trabajadas desde ambientes no escolarizados. La cual indaga por la comprensión de mundo desde la experiencia literaria en contextos no escolares.

Por otro lado, el trabajo práctico, también se desarrolló en la misma entidad: La fundación Taller de Letras Jordi Sierra & Fabra y tiene la literatura como eje transversal, pero se diferencia con nuestro trabajo en cuanto a los objetivos, ya que él se pregunta por la conversación literaria en el sentido del desarrollo del gusto, mientras que nuestro trabajo investigativo, se enfoca en saber ¿cómo influye la literatura en la comprensión de mundo que hacen los niños?.

Avanzando en nuestro rastreo, nos encontramos con el trabajo de grado de la licenciada en lengua castellana, Inglés y francés, Rossy Vega (2008), de la Universidad de Lasalle, llevado a cabo en el Colegio Distrital Eduardo Carranza con niños de segundo y cuarto de primaria. Vega propone que: “Hay que propiciar en los niños hábitos de lectura, que descubran que el libro no es aburrido sino que dentro de este hay un mundo que desea ser atrapado(...)” (P.19). Donde el papel de la comprensión y de la interpretación son los pilares base de este objetivo, entendiendo que de acuerdo con esta concepción el lector

comprende un texto cuando “es capaz precisamente de extraer el significado que el mismo texto le ofrece. Esto implica reconocer que el sentido del texto está en las palabras y oraciones que lo componen y que el papel del lector consiste en descubrirlo”. (2008:24) Y en lograr que este sentido sea tan significativo para él mismo, que pueda dar una idea general del mismo texto y traerlo a colación en su propio contexto y realidad.

El libro y todo su contenido no son sólo producto de la imaginación y la creación literaria, sino que son visos y micro realidades que pueden ser el común de quienes nos enfrentamos a este. Es por esto que se considera al individuo como: “Un ser que está en continuo aprendizaje” (2008, p.29). Nos dice Vega que este aprendizaje se da de acuerdo con las experiencias vividas por el ser humano ya que tiene la aptitud y actitud para adquirir nuevos conocimientos. Es por esta razón, que se toma al niño como base de la investigación, al igual que en nuestro caso, dado que está en la etapa donde todo lo que pasa a su alrededor es absorbido, además, puede estar en la capacidad de asimilar con más facilidad las complejidades que hacen parte de la cotidianidad de los seres humanos, sin interrumpir el camino ya establecido en su formación.

Vega (2008) en su investigación titulada, “*Una experiencia pedagógica alrededor de la literatura interactiva con los estudiantes de segundo y cuarto de primaria de la institución educativa distrital Eduardo Carranza*” se pregunta si “¿La Literatura Infantil Interactiva asumida como una herramienta pedagógica desde el aprendizaje significativo promueve la comprensión lectora en los niños de segundo y cuarto de primaria de la IED Eduardo Carranza? y mediante una metodología cualitativa con enfoque etnográfico, analiza la relación entre los hábitos de lectura y su contribución al desarrollo intelectual del niño. Llegando a la conclusión con esta investigación de que “al afianzar la comprensión lectora por medio de la literatura infantil interactiva y del aprendizaje significativo puede

ayudar a los estudiantes a tener un proceso constructivo orientado a la búsqueda de significado” (2008, p.60), entendiendo que la lectura no es simplemente un proceso técnico, sino que va más allá de transferir datos.

La tesis de Rossy Vega (2008) se relaciona con la nuestra en tanto que parte de una misma inquietud y es que “algunos niños y niñas en el transcurso de su vida escolar no logran comprender lo que leen ni se apropian de esos conocimientos de manera significativa” (p.15), en este sentido nos aporta en cuanto a propuestas didácticas para hacer, del acto de la lectura un acontecimiento más significativo y que trascienda los contenidos escolares para impregnarse en la vida misma del estudiante.

Otra investigación que llamó nuestra atención y que nos aportó en cuanto a experiencia de lectura se refiere, fue: *“La lectura como experiencia: análisis de cuatro situaciones de lectura de libros álbum en educación inicial”* elaborado por las maestras Ana Milena Vargas y Leila Reyes de la universidad Javeriana de Bogotá en el 2009 y llevada a cabo con cuatro lectoras de una población de trece niños con edades entre los seis y siete años, cursando el grado de transición en el colegio Helvetia de la ciudad de Bogotá. Aquí se preguntan ¿Cuáles son las similitudes y las diferencias de cuatro experiencias de lectura, realizadas por diferentes lectoras en un mismo espacio y con una misma población, teniendo como referente la emoción suscitada por las diferentes modalidades de lectura empleadas y de libros álbum? Reyes y Vargas (2009), nos mencionan que “el libro álbum destaca la función estética, la interrelación de la imagen con la grafía y la posibilidad del libro objeto, le exige al lector vincular todo a través de la imaginación y de la interpretación (...)” (p.29) Donde constantemente se invita al lector a jugar y a interpretar lo que se presenta en las páginas del texto; lo que permite visualizar las diferentes maneras en que el niño interpreta el mundo.

Así mismo, ellas plantean que, la experiencia de la lectura, no se imagina desde la dialéctica simple (codificación-decodificación semántica), sino a través de “la problematización de lo que el sentido común asume unívoca y diáfana”. (2009, p.31). De acuerdo con lo anterior, esta investigación se relaciona con la nuestra y nos aporta en vista de que se trabaja la literatura, entendiendo el contexto y la vida de los lectores como elemento fundamental para dar sentido a la experiencia estética, en este caso particular a través del libro álbum. Las maestras nos muestran la manera en que cada lectora, a partir de cuatro experiencias diferentes, tienen un encuentro particular con la obra debido a que el proceso de vida y la forma de entender el mundo difieren de una intérprete a otra, “los niños quieren participar, comentar sus experiencias y referirse continuamente a sus familias y situaciones cotidianas” (P.98).

Pues bien, continuando con este rastreo, otra experiencia significativa para nuestras comprensiones proviene de la investigación que hace el profesor de la Universidad de Antioquia Jesús Pérez Guzmán, quien en su trabajo de Maestría titulado “*La enseñanza de la literatura en la escuela: diversidad de prácticas, multiplicidad de sentidos*” se inquieta por saber ¿Cuáles son las prácticas de enseñanza de la literatura que se configuran y con qué intencionalidad se aborda el hecho literario en el grado undécimo? Esto con el fin de “develar la epistemología de las prácticas de enseñanza de la literatura en contextos concretos y reales, de construir una reflexión sobre ese quehacer cotidiano, de valorar la experiencia como fuente de conocimiento” (2014, p.8).

La literatura es entendida como: “Una salida emocional, una posibilidad de compensación, de sentir empatía por personajes muy diferentes de nosotros mismos (...), de ampliar nuestras experiencias, la capacidad de enfrentar nuestros propios problemas imitando la manera cómo son resueltos en la obra misma” (Pérez, 2014, p.87), expresión

que sale de uno de los docentes que participaron en los estudios de caso realizados por el docente Jesús Pérez. Él, menciona allí la relación íntima con la obra y cómo ésta le permite al sujeto interactuar entre el texto y la realidad, es así, como nos convertimos en lectores e intérpretes participantes de la cultura y por ende de la misma cotidianidad.

Pues bien, este trabajo nos permite comprender sobre los paradigmas de enseñanza literaria en nuestro contexto, desde el historicista, pasando por el formal hasta llegar al paradigma semántico-comunicativo, el cual es el que prevalece en la actualidad, donde se incluye al lector como elemento clave en la experiencia literaria. Sin embargo, nos dice Pérez que “termina instrumentalizando la literatura, en el sentido que es llevada al aula con el objetivo de mejorar habilidades comunicativas, esto es, se lee literatura para “comprender mejor”, “para hablar mejor”, “para escribir mejor”(P.17).

De acuerdo a este rastreo, pudimos recorrer los múltiples sentidos que se le han otorgado a la enseñanza literaria donde la importancia del lector ha variado de un paradigma a otro. Además nos presenta el panorama actual donde según encuestas aplicadas a estudiantes, “se pudo evidenciar que en un porcentaje muy alto de los hogares, el libro es un objeto casi ausente, lo que significa que en muy pocos casos hay un acercamiento real y directo con la lectura” (P.89) La cual a nuestro parecer se debe inculcar sin pretensión alguna.

Con los anteriores trabajos, nuestra reflexión y experiencia, nos pudimos dar cuenta de la manera en que la literatura cumple un papel más allá del simple acto de decodificar signos, pues, aporta a la configuración de mundo que están haciendo las personas que interactúan con la obra y mucho más si se trata de niños(as) que están en el proceso de construcción de su estética y de su identidad. En nuestra práctica pedagógica pudimos observar la forma en que los niños a partir del encuentro con la lectura se interesaban en

conocer otras formas de ver el mundo, e incluso interactuar con estas en el sentido de que las relacionaban con su propia forma de aprehensión de la realidad.

Es así, como en nuestro trabajo investigativo emerge el concepto de interculturalidad como derivado de las diferentes formas de aprehender y comprender el mundo a través de la literatura, las cuales varían de un contexto a otro, lo que propició en nosotros el hecho de indagar un poco sobre esa interculturalidad mediada por el lenguaje y la palabra como fuentes de interacción el sujeto consigo mismo y con el otro, donde, en este sentido, esas formas diversas de conocer e interpretar devienen en experiencias que se tejen y configuran relacionadas con otras. Las historias personales, las formas de ser y estar en un mundo marcado por las diversas formas de interacción en un contexto definido.

Teniendo en cuenta lo anterior, traemos a nuestra conversación a Leidy Castaño y Emerson Atehortúa, que en su Trabajo de grado para optar al título de Licenciados en Ciencias Sociales, llamado *Tejiendo mundos: una apuesta por de-construir las representaciones sociales sobre la diferencia cultural* nos dicen que a través de la interpretación del otro, nos podemos interpretar nosotros mismos estableciendo puntos de convergencia o divergencia. Donde todas y cada una de las realidades sociales con las que a diario nos encontramos y con las cuales compartimos e interactuamos son, “realidades mentales cotidianas, las cuales circulan en los discursos, en las palabras, implícitas en los mensajes, notorias en las imágenes y demostradas en la conducta (...) en la visión moral que lleva a que se genere la aceptación o el rechazo”. (2016, p. 49)

Es de esta manera como, “La construcción de sentidos frente a las características culturales diferentes permite empezar a tejer sentido de humanidad, de entender cómo habitar la tierra con el otro y cómo esto llena de sentido nuestro diario vivir.” (2016, p.84)

nos conectamos con el otro cuando construimos sentido en las diferencias que son propias de cada cultura, escuela o barrio, que tienen su propia manera de vivir.

Con lo anterior, se hace meritorio traer a referencia otro concepto que es el de diversidad, donde ésta, según Sigindioy, Cardona y Gutiérrez (2016) en su trabajo “ *La escuela un escenario diverso para dignificar y legitimar el sujeto* ” “es natural al ser humano, pero también, (...) ha generado mucha violencia, ya que se ha venido pensando como un estado indeseable, impropio, “anormal”, así al volver a la realidad es vista como una desigualdad, carencia, desviación o desprecio.” (2016, p.10). Pero la diversidad, apuntan los autores, no se limita únicamente a la diferencia en la concepción de mundo entre etnias o comunidades “también tiene que ver con asuntos relacionados a la diferencia sexual, de generación, de cuerpo, de raza, de género, de edad, de lengua, de clase social, de etnia, religiosidad, etc., lo cual hace que todo sea diferencia.”(p.10)

Implicando con ello, que todo el entramado cultural que traemos de afuera y de nuestros contextos, nos haga cada vez más únicos en el encuentro con el otro y con la palabra, aportando cada vez más, tanto al proceso de formación personal como colectivo. El mismo concepto es polisémico en su mismo sentido, lo que lo hace más valioso y particular, ya que no adquiere un solo significado o relación, sino que en el mismo hay una gran diversidad.

Esta diversidad es una Diversidad “que nos constituye como humanos y es precisamente por esa razón que la educación debe estar orientada hacia la perspectiva de equidad, justicia y libertad para establecer un compromiso con la humanidad, en el que se promueva lo humano” (Sigindioy et al., 2009, p.11), buscando con esto, una convivencia más sana entre el ser humano y el entorno que lo rodea. En este sentido, la literatura, puede ayudar en la educación ya que por medio de esta se puede dar apertura al conocimiento y

respeto por la diversidad y por el otro.

Pues bien, en los diferentes proyectos de los cuales hicimos parte, la selección del material de lectura siempre estuvo enfocada al fomento, conocimiento y respeto por la diversidad, debido a esto, trabajamos desde cuentos de la cultura asiática o mexicana como “Día de los muertos” hasta cuentos colombianos de diversa índole cultural. Esto, con el objetivo de dialogar con las diferencias entre culturas, conociendo por ejemplo una concepción muy distinta de la muerte en México, o en algunas partes de Colombia.

Lo anterior fue trabajado a través de experiencias literarias, lo que nos ayudó a comprender la literatura como un puente mediador de conocimientos, de cosmovisiones y culturas. Esto nos llevó a ahondar un poco más en el concepto de la interculturalidad que, según Sigindioy et al. (2016) Ha sido propuesta como una alternativa posible, un punto de fuga frente al asunto de la colonialidad, pero con el fin de decolonizar el conocimiento y los sujetos que conocen (p.14). Señalan estos, que la interculturalidad pretende develar y deconstruir la lógica de dominación y jerarquización de pensamiento donde solo es válido el conocimiento y forma de vida de una cultura predominante y generar una paridad entre culturas lo cual es denominado como “decolonización” del conocimiento, que deriva de una interculturalidad epistémica, en la que se construye un imaginario–otro de sociedad, permitiendo pensar y crear una condición social distinta tanto de conocimiento como de existencia.

Es por eso, que le apostamos a nuestro proyecto, porque en este todas las formas de adquirir conocimiento, de compartirlo, aprender y aprehender son válidas y posibilitan cada día más el encuentro con el otro y la palabra; donde la interacción, la comunicación y el diálogo son el eje posibilitador entre una diferencia y otra. Es por esto, que debemos ver la interculturalidad desde una mirada crítica y como una herramienta pedagógica que,

“visibiliza maneras distintas de ser, vivir y saber (...) y busca el desarrollo y creación de comprensiones y condiciones que alientan la creación de modos “otros” de pensar, ser, estar, aprender, enseñar, soñar y vivir que cruzan fronteras”. (2016, p.20) Vista de este modo, la interculturalidad no quiere decir que una persona deba estar de acuerdo con todas las culturas, compartirlas o ser parte de ellas, sino que está más enfocada hacia el respeto en relación a esas otras culturas, a no verlas como una amenaza a lo que conozco sino como una oportunidad para conocer más.

En este sentido vemos el gran significado que tiene el hecho de que la experiencia estética literaria esté enfocada a promover y comprender la interculturalidad y más en un país tan diverso como el nuestro, dado que, según Vélez, Yagarí, Ardila, Piedrahíta, Quiroz, Vinasco, Castaño y Quintero. (2010, p.47) “los niños y niñas adquieren diferentes representaciones de los objetos, las personas y del entorno en el cual se encuentran inmersos; dando a conocer por medio del arte todos aquellos símbolos que les posibilita comprender e interpretar el mundo”. Así, la literatura es una de las manifestaciones artísticas que más se presta para conocer y comprender la diversidad entre modos de creer, pensar y vivir. Con relación a esto, es esencial considerar que “por medio de lo artístico es que los pequeños muestran su realidad interna y externa, basándose en sus experiencias, conocimientos, percepciones y situaciones que los llevan a formarse conceptos y a crear representaciones simbólicas (...)” (Vélez et al, 2010, p.47)

En el carrusel literario, podíamos ver cómo a través de diferentes manifestaciones artísticas como la pintura, los niños plasmaban sus gustos, sus colores preferidos, sus formas favoritas y nombres o personajes (de tv, de cuentos e incluso de su vida cotidiana) que de una u otra manera los ha marcado y hacen parte de la realidad que están construyendo. Por medio de esas experiencias sensoriales, “se explora el entorno, teniendo

al alcance un sinnúmero de sensaciones que posibilitan que el sujeto disfrute lo que hace; teniendo en cuenta que todo lo que pasa por los sentidos es más aprehensible” (Vélez et al.,2010, p. 70) ya que la intervención de los sentidos permite la exploración de y percepción del mundo como producto de las impresiones que captan, “así como de las experiencias previas, las emociones y las ideas que pueden generar; es por ello que la exploración con los sentidos posibilita la apreciación y valoración de los elementos circundantes, además del establecimiento de relaciones interpersonales”. (2010, p.70).

Es en este sentido, como vemos que la experiencia estética, la literatura, el encuentro con el libro, la diversidad y la interculturalidad son elementos que día a día aportan cada vez más al encuentro con el otro y a la manera en cómo nos acercamos y comprendemos nuestra realidad, nuestro contexto y quienes nos rodean. Donde la palabra, el diálogo y la comunicación son factores fundamentales de esta formación y construcción con el otro de forma individual y colectiva.

Es imposible dejar de lado todos y cada uno de los aportes que estas investigaciones hicieron a nuestro trabajo y a nuestra pregunta de investigación, lo que hace que cada vez nos motivemos más a investigar en este campo de acción donde el maestro es un ser autónomo que se construye y se forma en comunidad y en el encuentro con el otro, fortaleciendo así su papel como sujeto de pensamiento y acción política.

1.5. *Todo esto... ¿para qué?*

Es así, como partiendo del rastreo de antecedentes y de investigaciones realizadas en estos mismos campos de acción, llegamos al por qué y para qué de nuestro proyecto donde se habla de un sujeto que se construye a partir del intercambio y el encuentro con el

otro, configurando así una noción de mundo y de estar en él, donde todas y cada una de las prácticas en las que a diario está inmerso son las situaciones que conllevan a que su experiencia sea más enriquecedora, formadora y placentera.

Pero además de ello, y es aquí donde entra nuestra propuesta investigativa como algo innovador y valioso para el campo de la formación y la configuración de mundo y de experiencia estética, porque no sólo se queda en lo concerniente al tema de la literatura y a todos y cada uno de los mundos que en ella se puede descubrir, crear y habitar; sino que combina su mundo, la interacción con el otro y la diversidad que cada uno posee para así posibilitar una mayor experiencia, un mundo más rico de creación, comunicación y diálogo. Ya que esas experiencias que como sujetos traemos de cada uno de los contextos que habitamos son las que hacen que nuestra esencia, forma de pensar y actuar sean distintas al resto de la sociedad, y por ende elementos aportadores en el encuentro e intercambio con el otro, donde todo este entramado es producto de un proyecto literario llamado “Carrusel literario”.

Además de estas razones, nuestro proyecto investigativo nace a partir de un gusto por estos tres elementos que conforman nuestra pregunta, los cuales son: la literatura y los procesos de comprensión y aprehensión, en donde el niño es el protagonista principal de los mismos y quien nos permite una mirada más amplia de formación y análisis de esas transformaciones que como grandes ya hemos adquirido y poco a poco moldeado, estructurado y retroalimentado, pero con ellos, con los niños, es un proceso más próximo, cercano, auténtico y natural.

2. UNA CONVERSACIÓN QUE NUTRE DE SENTIDO ESTE TRABAJO INVESTIGATIVO.

En esta búsqueda de sentido y de acuerdo a la pregunta de investigación que nos convoca en este trabajo donde nos preguntamos cómo el niño comprende y aprehende la realidad que lo rodea, nos encontramos con varios autores que a partir de sus palabras, nos ayudan en cuanto a la aclaración, comprensión y delimitación de algunos conceptos claves que a lo largo de nuestra investigación, nos posibilitaron la comprensión de la estrecha relación que hay entre ellos, el niño y la experiencia literaria.

De esta manera, guiamos el apartado teórico de nuestro trabajo, basados en algunos aportes de autores que a lo largo de la historia han tocado en sus obras dichos conceptos, lo que nos permite hacer un intercambio de conocimiento, donde conversamos con las teorías planteadas por ellos y las observaciones hechas por nosotros dentro del campo pedagógico y práctico, lo que brindó un soporte mayor de cara a comprender el fenómeno.

Por este motivo, decidimos abordar este apartado en tres momentos: el primero, abarca la literatura, planteada no sólo como un medio que permite la interacción entre los seres humanos, sino como un eje posibilitador, donde lo que prima es la experiencia, el gusto y el placer que se vive con y a través de la lectura; el segundo, se orienta en la teoría sobre la cultura y sus diversos enfoques (interculturalidad, diversidad,) situado en el reconocimiento del otro y con el otro; y por último: abordaremos el concepto de estética, entendida esta no sólo como el gusto o la atracción por algo, sino como aquella que hace parte de nuestro hacer y vivir cotidiano.

2.1. La literatura y sus múltiples sentidos: una experiencia inherente al ser humano.

Se cree que la primera experiencia literaria sólo se tiene en el momento que tenemos un libro en nuestras manos, pensamos que lo que está escrito en esas montañas de papel, no tiene nada que ver con nosotros, con nuestra realidad y con nuestra vida, que son solo tinta y letra impresos en un papel; que las obras literarias son sólo producto de la imaginación y sólo sirven para reforzar los niveles de lectura y escritura que estamos adquiriendo en la escuela. En muchas ocasiones, nuestro sistema educativo no comprende la lectura más allá de eso, como lo que en realidad es: un medio de comunicación que nos ayuda a comprender y dialogar con la realidad en la que vivimos y un medio de expresión en el que se plasman los más íntimos pensamientos y sentimientos del ser humano. La experiencia literaria es en sí una alteridad, es ubicarse en otro lugar y observarnos a nosotros mismos desde allí, es conocerme a través de las experiencias estéticas del otro.

En la escuela se nos ha inculcado que la literatura es de suma importancia, pero nunca se nos ha explicado el porqué; son pocas las personas que llegan a ser verdaderamente conscientes de haber tenido experiencias reales con la lectura, porque en la sociedad actual, en la cual vivimos y más específicamente en nuestro sistema educativo, no se tiene tiempo para detenerse a apreciar detenidamente las experiencias que pueden resultar transformadoras por medio del arte y más enfáticamente, de la literatura. Es una certeza que ésta se encuentra en cada fibra de nuestro ser, asimismo, la literatura es un medio que nos permite conocer de nuestra historia, lo que ha pasado y sigue pasando en la cultura en la cual nos encontramos inmersos, entendida en este proceso como todo aquello que nos rodea y está atravesada por el lenguaje, dado que constantemente estamos

interpretando nuestro entorno, intentando comprender y configurar en palabras todo cuanto nos rodea.

Es por ello que las prácticas culturales más significativas que tiene el hombre: la lectura; pero no entendida como decodificación de signos sino en un sentido mucho más profundo, como medio y herramienta de interacción del sujeto consigo mismo, con el otro y con el mundo, es decir, como medio de comprensión de los fenómenos históricos, culturales y humanos, entendiendo la lectura en relación directa con la vida misma, tal como la concibe Larrosa (1996): “La vida humana es constitutivamente una hermenéutica, una interpretación, una lectura entendida como juego creador con los signos con los que damos sentido al mundo y a nosotros mismos.”(p.53). comprendiéndola como una práctica cultural que incorporamos a nuestro proceso de vida prácticamente desde antes de nacer, ya que está demostrado que desde el útero, estamos escuchando y relacionándonos con esos sonidos externos que no son más que signos que desde el primer momento buscamos leer y comprender “(...) Y el papel de la lectura es velar para que esos signos no dejen de absorber como una cosa en el mundo y en el hombre, sino que puedan abrir nuevas perspectivas del mundo y del hombre.” (P. 53).

De igual modo, entendemos la lectura como la constante e intrínseca relación que existe entre el hombre y el mundo, ya que el hombre continuamente está interpretando e intentando comprender todos los signos del mundo exterior; es decir, desde que nacemos y a lo largo de nuestra vida nos estamos preguntando por el sentido de las palabras, de los gestos, de las señales, en fin, de todas esas convenciones que el ser humano hace y que están antes de su nacimiento. Es por esto, que cuando crecemos, lo que estamos haciendo constantemente es leer, interpretar, comprender y aprehender del mundo y en el mundo, tal

como dice Freire⁵, (1994), en su primera carta, “ la lectura de la palabra es la lectura del mundo mismo” esto, porque el ser humano en sí mismo es lenguaje, donde a través de éste nombra todo lo que le rodea para acercarse cada vez más a su comprensión; además gracias a éste, es que el hombre socializa e interacciona con su medio y con él mismo, pudiendo incluso llegar a comunicar su pensamiento, tal como lo plantea Jean Piaget (1968)“(…) Tanto en el niño como en nosotros el lenguaje le sirve al individuo para comunicar su pensamiento. (…) En primer lugar, el adulto trata, con su palabra, de comunicar diferentes modos del pensamiento.”(p.17), más aún, cuando vemos cómo el hombre utiliza el lenguaje para su comunicación y por ende para la socialización, el consenso, el acuerdo, las leyes, en fin, para la creación de todo un universo de ideas que gracias al poder de las palabras se hace tangible. Por esta razón, el lenguaje no solo es importante para el conocimiento del acuerdo social, sino también para nuestro propio conocimiento.

Lo anterior, lo relacionamos con la literatura en el sentido que es una de las formas del lenguaje en las que el hombre conoce el mundo que le rodea, a veces de una manera realista (literatura histórica), surrealista (literatura real-maravillosa) y a veces completamente ficticia. Sin embargo, la literatura siempre partirá del mundo tangible, aun cuando lo transforme, lo interprete, lo interpele o lo niegue, siempre el mundo de la realidad será el referente para la ficción. Así, desde los mundos posibles, creados e imaginarios de la literatura, podemos encontrar muchas concepciones y modos de ver de la vida misma, incluso desde otros focos, desde otras miradas, con otras comprensiones. En este sentido, traemos a colación a Larrosa (1996), quien propone que:

⁵Freire, P. (1994). *Enseñar- aprender. Lectura del mundo- Lectura de la palabra*. En cartas a quién pretende enseñar, p. 28-42. México D.F. Siglo XXI editores.

La literatura y la vida muestran su intimidad cuando la vida ha desplegado su sentido y, por tanto, se ha convertido ya en literatura. Sólo allí, en el espacio imaginario de la literatura, la vida alcanza su verdad, pero en tanto que está apartada y alejada de sí misma. (P. 97)

Tal como dice Larrosa, al apartarse del mundo tangible, la literatura posee la capacidad de explorar mundos imaginarios, posibles y alternos, que son a su vez otras formas de ver y comprender el mundo que nos rodea. Aquel que constantemente nos invita a interpretar y recrear esa realidad en un contexto tangible y propio, para así dar cabida a lo que leemos, vemos y escuchamos y generar en sí una experiencia vívida que nos nutra ya sea intelectual o experiencialmente. Es en este apartado dónde relacionamos nuestra práctica en contextos no escolares, puesto que, tanto los carruseles que se realizaron en el municipio de Copacabana como los demás talleres, invitaban a los niños precisamente a crear mundos posibles, basados en propuestas literarias creadas a partir de múltiples contenidos, entre ellos la revista de la fundación, la cual, podría ser de gran utilidad.

Es por todo lo anterior, que no podemos seguir viendo o tomando la literatura como un objeto apartado de la realidad o como un simple instrumento de conocimiento, tampoco de manera utilitaria para conseguir tal o cual efecto en los lectores; por el contrario, la debemos ver como un elemento artístico mediante el cual podemos interpretar la vida y los pensamientos más profundos del ser humano, como causal de una experiencia estética que no se puede determinar y que tiene que ver con la vida misma de quien la lee y la siente. Las experiencias estéticas son tan diversas como las personalidades de los sujetos que habitan el mundo, es por esto mismo, que se da en lo más profundo del ser y al mismo tiempo nos sirve como una exploración de nosotros mismos.

De esta manera, y de acuerdo a lo que hemos venido mencionando, es que, en los tres proyectos de los que hicimos parte en la fundación Taller de Letras Jordi Sierra I Fabra siempre se tuvo esta concepción profunda de la literatura, ya que desde la misma fundación se le otorga esa importancia, además de que creemos que esta debe manifestarse en todos los ámbitos sociales, culturales y políticos en los cuales se desenvuelve el niño. Por esta razón, todos y cada uno de los proyectos tenían un enfoque claro, pues, dentro de ellos se evidenciaba la selección cuidadosa del material literario que se trabajaba, puesto que este siempre era acorde al público al cual llegaba, esto podría darse por edad o por contexto, pero siempre con la intención de que la experiencia trascendiera más allá del simple disfrute y que a los niños, al final de las actividades les quedara algo para sí, así en ocasiones fuera solo una palabra, pero que esa palabra no fuera memorizada sino aprehendida.

2.1.2. La literatura como una experiencia estética para la exploración.

De manera análoga, y tomando en cuenta todo nuestro trasegar formativo, académico y socio-cultural, siempre hemos visto la literatura como una posibilidad para la exploración; es decir, una posibilidad de introspección, de búsqueda, regocijo y cobijo. La cual, tomándola como punto de partida, siempre nos interpeló en el día a día, en cada camino y paso dado, invitándonos a participar de ese “conocernos más”, para despejar dudas cuando las teníamos o para encontrar consuelo cuando lo buscábamos y estábamos tristes; también estuvo presente cuando estábamos alegres y queríamos conocer historias coloridas o tenebrosas y cuando queríamos reír o llorar.

Dialogando, nos dimos cuenta que uno de los factores determinantes para que nuestros caminos se cruzaran fue la literatura, ya que todos llegamos a esta carrera inspirados por la magia de las letras, por la utopía de compartir esa sensación de regocijo que sentíamos al leer una historia, un cuento o una novela. Es por esto, que en nuestro caso particular, la literatura misma fue determinante para encontrar el camino que queríamos transitar. Esto lo asociamos particularmente a los talleres que realizamos con los niños, pudimos ver cómo estos hacen parte de sí la experiencia estética literaria, relacionando lo leído con su vida cotidiana, con lo que les han enseñado y a partir de allí, podíamos conocerlos más a profundidad; cuáles son sus miedos, a qué le tienen asco, en que creen y relacionando siempre los personajes con personas que hacen parte de su entorno, por lo que casi siempre hacen un proceso de personificación, de alteridad.

De aquí, parte para nosotros la importancia de la experiencia estética en relación con la vida misma; donde en muchas ocasiones, puede resultar de vital importancia para cada ser humano el hecho de preguntarnos algo y buscar una respuesta, de cuestionarnos sobre cómo vivimos, lo que hacemos o simplemente de otorgarnos un momento de belleza que puede resultar trascendental para el resto de la vida. En este sentido y haciendo alusión a lo planteado por Piaget, (1968), esta causa y efecto de pregunta y respuesta tanto en el niño como en el adulto es una de las principales funciones del lenguaje catalogadas como la etapa de la socialización, donde el otro está presente y cobra tanto sentido como valor al dejar de convertirse en un simple objeto utilitario. Además, es imposible determinar el efecto que puede llegar a alcanzar una experiencia estética ya que esto va en consonancia con la vida misma del sujeto que la experimenta; en el caso de la literatura dice Rosenblatt (2002) “Una novela, un poema, una obra de teatro, permanecen tan solo como manchas de

tinta sobre el papel hasta que un lector los transforma en un conjunto de símbolos significativos.” (p.51) este autor, nos dice que la obra solo se convierte en un circuito vivo, cuando se establece una relación sinérgica entre texto y lector, cuando el lector infunde significados, emociones y sentimientos a la configuración de símbolos verbales y esos símbolos canalizan sus pensamientos y sentimientos.

Lo que nos lleva a pensar en nuestra práctica de campo, donde en una de las bases del carrusel, enfocada a la lectura y la oralidad, en la cual se contaban ciertos mitos y leyendas urbanas del contexto (Municipio de Copacabana), algunos niños demostraban temor por algunas historias ya que sus padres los asustaban con ellas, mientras que a otros les resultaba aburrido ya que sus padres les había asegurado que tales cosas no existían, esto nos confirma lo dicho anteriormente: los niños a cada experiencia estética, aportan el bagaje que tienen, sus pensamientos y emociones y de esto depende el éxito o no de la experiencia que se busca tengan los niños con estas actividades.

Durante nuestra práctica pedagógica tuvimos la oportunidad de observar cómo los niños interactuaban constantemente con los textos literarios trabajados en el carrusel; donde pudimos evidenciar dos actitudes diferentes al momento de reaccionar frente a lo leído y escuchado, deduciendo que cada hecho, acontecimiento o evento estaba totalmente ligado con su realidad inmediata y con su vida cotidiana; así, a unos niños por ejemplo, no les daba miedo los monstruos o los fantasmas, ya que tenían muy presente que dichos personajes no existen en la vida real, mientras que otros, los relacionaban con vecinos que tenían características similares a las de los personajes. Así, la experiencia estética literaria es única en cada individuo porque cada uno lleva un bagaje diferente en esta vida, lo que le permite al ser humano, tener comprensiones distintas e interactuar de manera singular con

la obra de arte, el mundo y el entorno que habita. En el caso de un niño o un adolescente dicha experiencia estética tiene un efecto diferente dado que, este se encuentra en un momento diferente de la vida en relación con un adulto, considerando que, a diferencia de este, un niño o un adolescente aún está en ese proceso de comprensión de la realidad, (Rosenblatt, 2002). En ese mismo sentido el mismo autor nos plantea que,

El lector aporta a la obra rasgos de personalidad, recuerdos de acontecimientos pasados, necesidades y preocupaciones actuales, un estado de ánimo específico del momento y una condición física particular. Estos y muchos otros elementos, en una combinación que jamás podrá repetirse, determinan su fusión con la peculiar contribución del texto. Para el lector adolescente la experiencia de la obra es aún más especial por el hecho de que probablemente no ha arribado todavía a una visión sólida de la vida ni ha alcanzado una personalidad totalmente integrada. (Rosenblatt.2002, p. 57).

La literatura es pues, un entramado de sensaciones, experiencias y sentires que permea todo aquello que está alrededor de los seres humanos, ella, en todo su esplendor, saca a relucir diversas emociones que, ya sean negativas o positivas ayudan a que el sujeto libere todo tipo de energías. Asimismo, Larrosa (1996) dice que: “La experiencia de la lectura ha sido pensada como la imagen de algo que penetra el alma. Al leer, permitimos que algo entre en nuestra más honda intimidad.” (p. 64). Donde, en el momento de leer algo, ese algo se tiene que apoderar de nuestra imaginación, afectarnos en lo propio, hacer vulnerable el centro mismo de nuestra propia identidad “La lectura cuando va de verdad, implica un movimiento de desidentificación, la pérdida de sí, de escisión, de desestabilización, de salida de sí. “(P. 64) y es ese movimiento, esa salida de sí, lo que nos permite una experiencia estética significativa con la literatura, ya que nos cuestiona, y hace temblar todo lo que creemos sólido y real. En el cual, la lectura entra a jugar un papel muy importante, puesto que, el hecho de que el niño se identifique, se reconozca, además de que

el adulto, quién es el que acompaña este proceso de reconocimiento, se despoje de todo lo que trae de afuera y permita interactuar y crecer al mismo tiempo que el niño, lo que los puede llevar a desembocar conclusiones más válidas y provechosas que aportaran a su proceso personal, académico, social y cultural, contribuyendo a dar bases estables, además, de aspectos fundamentales para el futuro, tanto del niño como en el mismo adulto.

Además, si lo traemos al contexto de la práctica pedagógica y al desarrollo de los carruseles literarios, rescatamos la base del pinta caritas, donde los niños tenían la oportunidad de reconocerse y ser ellos mismos, se vislumbraba una salida de sí mismos, de su cotidianidad, de su rutina, de su ser en sociedad. Adicional a esto, debemos de entender que la lectura no implica solo el hecho de leer en un formato impreso, sino que la lectura vista desde nuestra perspectiva, implica la lectura de mundo, de acciones, de lenguaje no verbal, de símbolos, íconos, significados y significantes que permiten un mayor repertorio de lenguaje y texto icónico e iconográfico, permitiendo así una mayor comprensión del fenómeno en general.

2.2. Hacia una búsqueda intercultural de la literatura: posibilidades.

En nuestra investigación, abordamos, decidimos abordar el concepto de cultura-interculturalidad (y algunos de sus derivados como multiculturalidad, pluriculturalidad, diversidad), en tanto somos seres configurados por nuestro modo de ser y estar en el mundo, seres culturales. El primer referente conceptual la UNESCO quien en el año de 1.999, en la conferencia Mundial sobre las políticas culturales (MONDIACULT) celebrada en México, declaró que:

La cultura constituye una dimensión fundamental del proceso de desarrollo y contribuye a fortalecer la independencia, la soberanía y la identidad de las naciones... Es indispensable, humanizar el desarrollo; su fin último es la persona en su dignidad individual y en su responsabilidad social (...)
(López, 1999, p.12)

Donde la diversidad y la diferencia entre una y otras es lo que hacen gratificante ese proceso de relación e interrelación con el otro, el medio y el contexto, donde se comparten sentimientos, emociones, costumbres y pensamientos, y “(...) Al proteger estos diversos modos de vida, la libertad cultural estimula la experimentación, la diversidad, la imaginación y la creatividad” (...)” (López, 1999, p.12), llevando con esto a que el proceso sea más fructífero y satisfactorio.

Dentro del proyecto *BiblioneverasHaceb*, esta diversidad se hacía más evidente en tanto cada niño no temía mostrar quién era, dado que, en el proceso de la realización de las actividades del carrusel, se mostraba la particularidad de su ser, es decir, cada niño trae consigo un bagaje que lo permea desde que viene al mundo, que el mismo va configurando de acuerdo a lo que cree, piensa y construye. En palabras de Georg⁶Gadamer, (2000), la cultura tiene que ver directamente con lo que llamamos escuchar y comprender, puesto que, contantemente estamos agudizando el oído para entender lo que pasa a nuestro alrededor; en vista de que todo en nuestro entorno constantemente nos transmite y nos comunica algo. Este es el caso de la lectura, el dibujo, la pintura, los colores, las manualidades; en fin, cada una de las bases que implementamos en los carruseles literarios, los cuales serán ampliados en el capítulo de la metodología, brindándonos así herramientas para poder hablar de esa interacción con el otro y ese diálogo y monólogo permanente que tenemos en tanto sujetos

⁶Estas concepciones de Gadamer, (2000), se pueden ampliar en la obra “Lenguaje y música. Escuchar y comprender”

de acción, palabra y lenguaje, que facilitan un intercambio de experiencias, culturas, tradiciones y costumbres.

En este sentido, Schütz y Luckmann⁷, (1997), nos plantean que, la realidad no es algo inamovible, pues el hombre es quién la habita y decide si quiere modificarla o no. Además es en la cotidianidad donde nos interrelacionamos con el otro, nos comprendemos, es en la vida cotidiana donde el hombre debe llenar de sentido su existir y para esto, el arte es fundamental en la vida, solo que hay que sacarlo de los museos y las estanterías de las bibliotecas e incorporarlo ahí, en esa región de la vida que ocupamos todo el tiempo, en todo momento; el arte debe estar siempre cerca de nosotros, en nuestra vida diaria y no como una experiencia lejana.

Donde el lenguaje y la palabra, serán siempre el motor y eje movilizador de este encuentro con el otro, de esa creación de mundo, de la interacción constante en la cual nos encontramos inmersos, lo que conlleva al hecho de que “(...) al enfrentarnos a otras personas que hablan, hacen, sienten y piensan, las experimentamos en su experiencia vívida no sólo corporal o afectivamente sino, también, de manera intelectual a través de su pensamiento aquí y ahora (...)”. (Estrada, 2000, p. 111). Es decir, las sentimos y las tomamos de manera completa, real y presente, lo que permite un efectivo encuentro, diálogo e interacción con el otro. Para esto, debemos ser conscientes de lo que significa vivir juntos, relacionarnos y reconocer al otro, ya que tal y como lo plantea Sáez (2004) “(...) *Aprender a vivir juntos* es habilitar al individuo para vivir en contextos de diversidad e igualdad, tomando consciencia de las semejanzas y de la interdependencia entre los seres humanos (...) *Aprender a ser* significa aprender a desarrollarse como persona, global y armónicamente” (p.861) Entendiendo que tanto la diversidad como la igualdad son los

⁷ Obra de los autores “Las estructuras del mundo de la vida”

factores determinantes de cada una de las culturas y de las mismas personas, puesto que son las que abren camino hacia el gran encuentro con el otro y la palabra.

En esta medida, es que abordamos el concepto de interculturalidad, que no se remite solo al intercambio de dos países, sino que convergen en él costumbres y estilos de vida, incluso de un pueblo o de Barrio a otro, las cuales son las encargadas de moldear las formas de vida de los niños, jóvenes y adultos. Para ampliar un poco este planteamiento, traemos a colación a Moneta (2000), quien plantea que “(...) La noción de interculturalismo se nutre de una dinámica de intercambios concretos que se realizan entre sociedades abiertas, pero dotadas de características específicas” (p.86) y que logran hacer cambios y aportes significativos a los demás. En cuanto a este trabajo investigativo, abordamos este concepto de interculturalidad como la que permite que los niños transmitan sus concepciones y demás a otros, teniendo en cuenta que la literatura es el eje central y que los determina dentro de la cultura a la cual pertenecen. Asimismo, este no es un concepto aislado de la educación y del proceso formativo de cada ser humano, ya que estos son inherentes a su relación e interacción con el otro, lo que propicia “(...), el reconocimiento de los valores y de los estilos de vida de todas las personas, siempre que no atenten contra los derechos fundamentales de las mismas (...)” (Sáez, 2004, p.871).

Dicho de otra manera, y recurriendo a un desglosamiento de la palabra interculturalidad, para poderla entender en su contexto, observamos que tiene sus raíces del prefijo *Inter*, el cual “(...)es la comunicación o relación intercultural o interacción, significando que lo que se comunica, o se pone en contacto, no son las culturas, sino hombres y mujeres con culturas diversas. Por ello, la interacción es un concepto central en la educación intercultural (...)” (Sáez, 2004, p.875) Con lo cual estamos completamente de acuerdo, ya que sin esa interacción, diálogo y encuentro con el otro, no hubiera sido posible

el desarrollo de estos cinco carruseles de los cuales fuimos partícipes, donde cada uno de los participantes concebía de forma diversa un mismo elemento, actividad o hecho particular, lo que hacía de dicha experiencia, algo único, enriquecedor e imprescindible para su efectivo desarrollo y evolución.

Ahora bien, en esta dinámica de intercambios e interacciones presentes en el concepto de interculturalidad, podemos entrar a hablar de la importancia de la literatura relacionada con este concepto. Y es que la literatura nos ofrece múltiples visiones de mundo, cosmovisiones y alteridades posibles, en el sentido de ponerse en el lugar del otro, todo esto permite, a quien interactúa con ella, ampliar la propia visión de mundo a partir de otras comprensiones, en el caso del niño, puede complementar ese recorrido que se encuentra haciendo, y el aprendizaje cultural que ya tiene, con diversas concepciones.

Para ampliar la idea, traemos a colación la revista “El Conde Letras”, la cual en su contenido, maneja un amplio repertorio de temas que ahondan en lo concerniente a la diversidad, el intercambio, el juego, la interacción y la lectura, llevando con esto a que el niño descubra en su interior un mundo de posibilidades, opciones y variantes que contribuyan al desarrollo cognitivo, cultural y social, logrando con esto dar cabida a actitudes más abiertas hacia la diversidad personal y cultural.

En concordancia con lo anterior, Sáez(2004) nos dice que la cultura es aprendizaje, es aquello que los hombre y mujeres se han encargado de construir a lo largo de la historia por medio del diálogo y el consenso: formas de vida, costumbres, representaciones sociales, creencias, normas, mitos y rituales; “Es todo lo que se aprende y se transmite socialmente por y dentro del mismo grupo. No forma parte de la herencia genética ni se produce por medios genéticos (...)” (p.865) la cultura es una creación humana para el vivir en comunidad.

Pues bien, de todo este entramado de cultura, interculturalidad, diversidad, tenemos dos elementos demasiado importantes en este sentido, que son el de comprensión y aprehensión, que se relacionan con los conceptos de cultura e interculturalidad dado que, como apunta Sáez (2004), “la cultura es el filtro a través del cual percibimos la realidad (...)” (P. 865) En ese sentido, la comprensión y la aprehensión entran a jugar un papel importante, puesto que, es por medio de estos procesos que el hombre adquiere y se relaciona con su cultura, sin ellos, la interacción y diálogo permanente con el otro, serían banales, huecos, no tendrían ningún sentido, ni causarían ningún efecto ni en el emisor y mucho menos en el receptor.

Es por esto que, para poder entender esta relación, debemos primero tener una idea de lo que es comprender, donde Domingo CíaLamana (SF), nos dice que “el comprender es la forma originaria de realización del estar ahí, del ser en el mundo” es decir que, comprender es existir ya que nos hacemos conscientes del proceso de vida que estamos llevando, del nuestro lugar en el mundo y la relación con el contexto que me rodea y quienes lo integran. Adicional a esto Rosenblatt (2002) nos dice:

La comprensión implica el pleno impacto de la fuerza sensorial y emocional, así como también intelectual, de una palabra. Ligar los signos sobre la página a la palabra no es suficiente. Se requiere vincular la palabra con lo que ésta señala en el mundo humano o natural. (P. 135)

Es así pues, que reuniendo todas y cada una de las piezas del rompecabezas, como lo son la literatura, la cultura, la interculturalidad, la diversidad, la comprensión y la aprehensión, tenemos un acercamiento más certero de lo que significa en realidad una experiencia estética, válida, valedera e imperecedera, que se reproduzca y expanda.

2.3. *Recorriendo brevemente los caminos de la estética.*

Siguiendo este recorrido teórico que estamos haciendo, en búsqueda de comprensiones sobre cómo una experiencia estética literaria e intercultural puede tener cierto efecto en la manera en como el niño percibe el mundo, reconociendo que, en ese proceso de aprehensión de la realidad, se presentan otras estéticas, otras experiencias, otras cosmovisiones que amplían y complementan la visión que tienen de su entorno, de su cultura, y en general de todo lo que le rodea. Es por ello, que decidimos ahondar en qué consiste y sus implicaciones en el ser humano, pues, es importante saber el lugar que esta ocupa en la vida diaria del hombre.

En este orden de ideas, empezaremos delimitando que, en la estética se encuentran dos vertientes, corrientes o posiciones importantes, la estética cómo forma y la estética de los sentidos:

En primera instancia, tomaremos la vertiente de la estética como forma o contenido artístico, cuya importancia para el ser humano, reside en la relevancia que tiene el mismo arte para éste, dicho de otra manera, la estética tiene que ver únicamente con el estilo, la textura, lo bello y el gusto, en esta, la experiencia estética solo se remite a la relación efímera y transitoria que establece el receptor con la obra. Un caso específico de este tipo de noción estética, lo tenemos en la literatura, donde los formalistas rusos consideraban que la obra literaria debía entenderse solamente como lo que está dado y explícito en el libro: forma, estilo, teoría, diseño, trama etc. y que, al momento de un lector acercarse a esta obra debía olvidarse por completo del contexto del autor, de la obra, del momento sociocultural o la situación histórica que describe. Todo esto, para lograr una comprensión más objetiva de la misma, donde no involucrara sentimientos personales, impresiones subjetivas ni nada

por el estilo, ya que todo esto restaba objetividad al análisis y a la comprensión. Dicho en palabras del profesor Horacio Pérez Henao (2014):

Por los lados de la teoría, la crítica y la enseñanza literarias, el formalismo y el estructuralismo influyeron en una concepción científicista del texto. Mientras que para el formalismo la obra literaria era autorreferencial, dado que entre sus propias paredes se hallaba la explicación intrínseca a su condición estética (p.14)

Para estas corrientes, se trataba de encontrar el funcionamiento interno del relato, olvidando al lector y su sentir y centrándose en la obra misma, proponiendo incluso, una estructura narrativa universal aplicable para cualquier historia “suprimiendo al lector y olvidándose de que la literatura es comunicación” (Jauss, 1992, p. 21, citado en Pérez Henao 2014, p.14). Esta es básicamente la discusión en cuanto a la estética literaria, si es solo la forma y la belleza del texto, o se tiene en cuenta también al lector. Lo que puede propiciar con esto, solo un acercamiento utilitario y superficial de la obra, donde el lector no la sentía como propia, sino como mero objeto consumible, vendible y mercantil.

Lo cual, no es el objeto de los proyectos ofrecidos por la fundación taller de letras, dado que, el lector es el principal protagonista en el desarrollo de las diferentes actividades como el carrusel literario, porque si no se tiene en cuenta al lector, no habría realmente una experiencia literaria, ni mucho menos significativa, pues, en nuestro proyecto investigativo y en los proyectos en general de la fundación, la literatura no se ve como un objeto aislado del ser humano, sino que esta, es el puente mediador entre la obra, el autor y el contexto.

Ahora bien, continuando con esta divergencia de vertientes, nos encontramos con la perspectiva de quienes consideraban la estética como aquella relacionada a los sentidos, donde esta, está presente en la forma en que el ser humano percibe y dialoga con el mundo

que le rodea, consideraron la experiencia estética como parte del ser humano, la cual puede sensibilizarse e ir más allá de una simple obra de arte. La experiencia estética para los que contraponen la estética de la forma, no es efímera, ni se limita al acto de interactuar con una obra, sino que es algo más sublime y propio del ser humano; pues dicha experiencia queda impregnada en lo más profundo de la mente y los sentimientos de quien la vive y la acontece, haciendo parte de ese proceso de comprensión y experimentación del mundo. Dicho en palabras de Mario Perniola (2001),

La experiencia estética resulta, por tanto, similar al amor, pero no al placer sexual. Ciertamente mientras este último nos aísla en un sentimiento íntimo y privado, el amor cristaliza las valoraciones en torno a un objeto externo, que nos parece perfecto y digno de la mayor de las consideraciones. No obstante, se diferencia del amor porque dirige su atención no a un solo individuo, sino al mundo entero. (P.29).

De esta manera, tomamos la experiencia estética como esa sensibilidad que se puede llegar a tener por todo lo que nos rodea, a ese sentir profundo que va más allá de la superficialidad, donde el contemplar la existencia humana como una obra de arte en sí misma, construida por la naturaleza, pero moldeada por el mismo ser humano, es lo esencial en ella y con ella. Además, debemos tener presente con nuestro concepto clave de estética otra claridad, y es que esta ocupa un papel relevante en la vida del ser humano, ya sea desde la forma o desde el sentir, pero de una u otra manera ésta sigue ocupando un papel determinante en la interacción del ser humano con el mundo y con él mismo.

Ese mecanismo de referencia que tenemos con nuestro entorno y que es reflejado y expresado en cada acto humano que tenemos con el otro; a modo de ejemplo, en el contexto de los carruseles y del club de lectura, el arte que se reflejaba, manifestaba ese transitar por el mundo de los participantes, puesto que, en actividades como el pinta caritas, los niños

podían expresar sus gustos desde la peculiaridad de sus personalidades, mientras que en la lectura de las obras literarias en el club de lectura, los niños podían transmitir su interpretación de las mimas a través de imágenes que estaban relacionadas con su entorno.

Además, Dewey⁸ (2003), nos plantea que: la teoría es sólo la prueba de la relación entre las bellas artes y la vida, pues, el arte no está totalmente alejado de los intereses de la vida. Donde el arte lo tomamos en este trabajo cómo algo que está totalmente permeado por las acciones del ser humano, puesto que, este sólo puede salir a la luz, si las personas lo permitimos. Es así, como nos dimos cuenta, que sin importar el concepto, autor, teoría o vertiente a la cual acudiéramos para definir lo que se entiende por estética, ésta siempre ha ocupado un lugar fundamental en las preguntas trascendentales sobre la existencia, interacción y vida humana.

Pues bien, en este rastreo de lo que es y ha sido el concepto de estética, el cual, evidentemente ha variado a través de los años, podemos mencionar, que los estudios estéticos existen mucho antes del surgimiento del término de estética en sí mismo; sin embargo, desde la antigüedad y más explícitamente desde el periodo denominado arcaico, se pueden rastrear teorías y apreciaciones sobre el concepto de estética, codificado como estudios sobre lo bello o lo bello del arte. Considerando que, cada época o momento de la historia trae consigo una concepción única y específica de lo que significa no se conciben las cosas, y obviamente la estética no podía estar exenta de dicho legado o tradición; por esta razón, presentamos un breve recorrido histórico de ésta.

⁸La ampliación de esta idea se encuentra en el texto “El arte como experiencia” (2003) del autor John Dewey.

En esta medida, acudimos a Wlady slaw Tatarkiewicz, para hacer provecho de esa línea de tiempo que reúne de este concepto, donde nos muestra las diferentes percepciones que se han tenido a lo largo de la historia sobre la estética: al principio, nos dice el autor, que la estética “ avanzaba por diversos caminos, dedicándose tanto a la teoría de la belleza como a la teoría del arte, tanto a la teoría de los objetos estéticos como a las experiencias estéticas, valiéndose unas veces de explicaciones y otras de preceptos (1987, p.9)”

De esta manera, pudimos percatarnos de que el concepto de estética, sufre transformaciones en consonancia con los cambios y evoluciones sociales o contextuales en los cuales se describe el término; así por ejemplo, las concepciones, su objeto de estudio y la teorización sobre la estética, dependen de los imaginarios sociales y culturales que se tienen en determinado momento de la historia. Tal como lo señala Tatarkiewicz (1989): “No hay ninguna cosa que un día alguien no haya considerado bella, ni tampoco cosa alguna a la que alguien no haya negado en alguna ocasión su belleza”(p.9) nos cuenta también como en un principio solía entenderse la estética, como un estudio del arte y sus objetos pero que comprende también reflexiones sobre experiencias estéticas, Tatarkiewicz (1989)“Incluso a aquellos que estaban convencidos de que el tema exclusivo de la estética era investigar la belleza objetiva, sus investigaciones les llevaron a cuestiones subjetivas.” (p 9). Lo que reafirma que los seres humanos tenemos pensamientos y percepciones diferentes, aunque estemos en el mismo contexto o nos refiramos al mismo concepto, es por esto que, muchos estetas llegaron a la convicción de que el objeto fundamental de su ciencia no es la belleza, sino la actitud estética y experiencia de lo bello.

En consonancia con lo anterior, evidenciamos que el concepto de estética ha variado dependiendo de la visión de mundo, de arte y de ciencia que se tenga en determinado

periodo o contexto; asimismo, podemos comprender los múltiples cambios que ha sufrido este concepto, a veces pequeños, a veces radicales. A su vez, pudimos notar de qué manera ha actuado la concepción que el ser humano tiene del mundo en relación a la concepción que crea de la estética y es por esto que encontramos una relación directa entre la estética y la vida cotidiana. Cabe resaltar, que el recorrido que hace este autor pasa por la época Antigua, Medieval y moderna, tratando de hacer una línea del tiempo acerca de las nociones del concepto a lo largo de la historia. No las abordamos una por una, porque creemos que esto ameritaría una investigación a parte. Además no tendría sentido hablar de cada autor que se haya referido al concepto, pues, nuestra intención era establecer un camino desde la experiencia y la vida misma, para así llegar a lo que en realidad nos interesa que es la relación dialógica entre la estética y la vida diaria

2.3.1. Estética cotidiana ¿qué es?

Es así, como llegamos a lo que realmente nos interesa abordar, porque es en este punto, donde nos encontramos con un concepto de estética mucho más amplio que en épocas anteriores, un concepto que no se remite simplemente al estudio de lo bello o de una experiencia artística, sino que se abre mucho más a las posibilidades de lo cotidiano, del sentir, de una postura ante el mundo, de una subjetividad que se decanta en una identidad. Este concepto de estética no es un asunto terminado o específico, sino más bien como un concepto con multiplicidad de interpretaciones, tal como lo apunta Katya Mandoki (2008):

Quando por “estética” podemos entender una experiencia o una cualidad del objeto, un sentimiento de placer, al clasicismo en el arte, un juicio de gusto, la capacidad de percepción, un valor, una actitud, la teoría del arte, la doctrina de lo bello, un estado del espíritu, la receptividad contemplativa, una emoción, una intención, una forma de vida, la sensibilidad, una rama de la filosofía, un tipo de subjetividad, la cualidad de ciertas formas, un acto de expresión, etc...(p.7)

En este sentido, la estética cotidiana se trata de la relación que un sujeto establece con la realidad que le rodea y con el otro, de la postura que asume en este mundo, de sus gustos, sus fetiches e incluso sus concepciones de la vida, que es, en última instancia, lo que nos interesa indagar a través de la recepción literaria; recepción literaria que Larrosa (1996) reafirma en relación a la vida misma diciéndonos: “Pensar la lectura como formación implica pensarla como una actividad que tiene que ver con la subjetividad del lector: no sólo con lo que el lector sabe sino con lo que es.”(p.16) y esa relación de la literatura con el ser del lector, es la que genera comprensiones diferentes en su vida diaria, un sentir diferente cada día, vivir no por inercia sino siendo consciente de su existencia.

Es ahí, donde encontramos la relación entre la estética cotidiana, la literatura y el sujeto, poniéndonos en la perspectiva de la literatura como un todo, que tiene la capacidad de relacionar todos los ámbitos en los cuales nos movemos y así influenciar al sujeto para que pueda trascender en cuanto a creencias y pensamientos, para poder abrir la mente a nuevas perspectivas.

Es allí, donde la pregunta por la estética parte de la necesidad del ser humano por encontrar un asidero válido, una existencia más consciente y con menos inercia, partiendo de la cotidianidad como el estado natural en el que el hombre percibe el mundo, y el aporte que el arte puede brindar a esta percepción. Nos dice Pérez Henao (2014), que aunque la pregunta por lo estético en lo cotidiano no es nueva, desde finales del siglo XX se registra un interés creciente por desmarcar la teoría estética de su exclusiva relación con la obra de arte, a fin de vincularla con la vida diaria. “Dicho interés ha dado paso a lo que hoy se conoce como estética cotidiana” (p.106). La cual, se presenta como una sub-disciplina de la estética analítica la cual afirma que las actividades no conectadas esencialmente al arte o

a la naturaleza pueden dar lugar a experiencias estéticas significativas; es decir, se reconoce que la vida diaria posee un cariz estético que incluye actividades relacionadas con la comida, los olores, los sabores, el medio ambiente, el deporte y el sexo (p.106). La estética cotidiana se refiere entonces, a la interacción que hace una persona con el mundo en su vida diaria, en cómo percibe acciones que aparentemente no tienen profundidad alguna, como caminar, correr, comer, bailar etc., se trata entonces, de llenar nuestra vida cotidiana de sentido, de ser conscientes de nuestra existencia en determinado momento, contexto, acontecer y vivir diario.

Pensar la experiencia estética desde la cotidianidad, es preguntarnos cómo puede esa experiencia hacer parte de la vida diaria del niño, el preguntarnos por un cómo la literatura puede brindar sensibilidad para el día a día y aún más, cómo podemos desde la interculturalidad extender esa sensibilidad hacia el otro, y distinguir la diferencia como parte de la perfección de la naturaleza, donde,

En la actitud natural de la vida cotidiana, al enfrentarnos a otras personas que hablan, hacen, sienten y piensan, las experimentamos en su experiencia vívida no sólo corporal o afectivamente sino, también, de manera intelectual a través de su pensamiento aquí y ahora, y no “hace un instante” sino, más bien, en una simultaneidad vívida. (Estrada, 2000, p.111)

Por lo anterior, pensamos que la literatura, transmitida de una manera idónea, puede aportar mucho a la sensibilidad en cuanto a la relación que los niños tienen con su contexto inmediato, sensibilidad que puede decantar en actitudes hacia el mundo y el otro. Una sensibilidad que le ayude a apropiarse de su vida, a disfrutar de la contemplación en ella, a no dejarse llevar por la tecnología o los intereses del mercado los cuales requieren un sujeto no pensante. Y, es que con la ayuda de la experiencia estética literaria, podemos ver cómo

los niños que participan de dicha experiencia, se vuelven más sensibles, piensan más en las acciones que hacen y en la relación que tienen con su contexto, en cierto sentido, les libra del automatismo y ayuda a disfrutar de las experiencias de vida a la vez que expande su horizonte de conocimiento.

Ahora bien, en este capítulo hemos abordado los conceptos base por separado, pero esto lo hicimos con la intención de ampliar un poco la perspectivas de los diversos autores trabajados y poder especificar en que se relacionan estas teorías con el trabajo aquí planteado. Pues bien, para profundizar en necesario mencionar la interrelación que poseen estos conceptos, entre ellos, la literatura, y comenzamos precisamente allí, porque esta, como eje central de la investigación y a través de sus diferentes abstracciones nos empieza a mostrar el cómo los niños comprenden y aprehenden su propio entorno, pues ella, está totalmente asociada a casi todos los ámbitos socio-culturales en los cuales nos desenvolvemos. Asimismo, es la que ayuda al niño pueda asociar sus ideas y creencias que, por medio de la interculturalidad pueden salir a luz, ya que allí, los niños transmiten a otros su esencia, lo que nos permite visualizar, como el conocimiento enriquece a los que están a nuestro alrededor. Además, todo este entramado entre la literatura y la interculturalidad nos llevan a la estética cotidiana, donde lo que prima es la forma en cómo nos comunicamos con los otros, como apreciamos las cosas y como estas nos atraviesan y nos delimitan como entes posibilitadores y transformadores de la misma cultura.

3. UNA RUTA QUE GUÍA EL PROCESO INVESTIGATIVO EN BUSCA DE COMPRENSIONES... ([Ver anexo 3](#)).

En consonancia con lo que hemos venido hablando y apoyándonos en las distintas técnicas de investigación cualitativa, en este último año pudimos recoger diferentes datos y registros que nos ayudaron a visualizar un poco más a profundidad lo que sucedía a nuestro alrededor, pues es innegable que los seres humanos en algunas ocasiones necesitamos de otro tipo de herramientas para poder dar soporte a aquello que queremos decir; por esta razón, hemos planteado la siguiente ruta metodológica para este trabajo, la cual se dividirá en tres momentos: primero lo que concierne al enfoque de investigación cualitativo, enmarcado en el método Etnográfico/Hermenéutico y las técnicas de recolección de datos implementadas; segundo explicación de el carrusel literario y cada una de sus bases, y por último, las experiencias literarias en las cuales participaron los niños y de los productos como las cartas y los cuentos que surgieron a partir de las diferentes actividades, los talleres y la revista “Conde Letras”.

3.1. Investigación cualitativa: Método Etnográfico/Hermenéutico.

En este trabajo optamos por **una investigación etnográfica** porque dentro de la teoría del enfoque cualitativo a nuestro modo de ver, es la que nos permite estar inmersos dentro del contexto, interactuar con él, analizar la conducta humana en su estado más puro e innato y al mismo tiempo, comprender lo que pasa alrededor de ese grupo social en el cual estamos interviniendo y con el que estamos interactuando constantemente; relacionándolo así con la cultura que nos determina y posibilita dialogar con otros al interior de los lugares que se comparten; en este caso las diferentes instituciones educativas

que participaron en los diversos proyectos ofrecidos por la fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra, más específicamente, las que integraban el proyecto en asocio con Haceb.

Además, es **hermenéutico** porque la etnografía se vale más que todo de la descripción, lo cual no es nuestro único interés, sino que adicional a una descripción, queremos develar eso que está oculto y desentrañar aquello que hay detrás de las experiencias de los niños mediadas por la literatura y la interculturalidad, argumentando nuestra perspectiva de que el niño comprende y aprehende de su propia realidad en tanto participa e interacciona con ella en el día a día.

La etnografía es la que se presenta en las distintas dimensiones culturales que se presentan dentro de determinados grupos sociales, al mismo tiempo que, interviene en las acciones humanas más concretas, permitiéndonos como maestros tener un punto de vista más claro al momento de poder interactuar con el objeto de estudio; es así como,

La investigación etnográfica centra su trabajo en el estudio de lo cotidiano desde una perspectiva temporal actual diferenciándose en eso, de las historias de vida las cuales enfatizan sobre lo pasado y las carencias o ausencias físicas que rodean las vivencias o experiencias. (Vélez y Galeano, 2002, p. 56).

Acorde con el estudio de la etnografía se centra en lo que concierne a lo cotidiano, pero es algo efímero, que sólo sale a la luz en el momento que el investigador ha puesto el ojo en ese objeto o acontecimiento, es decir, si nosotros como maestros en formación no lo captamos al instante, no hay forma de que podamos volver sobre ese interés; por este motivo, es importante que tengamos herramientas a la mano, ya que cualquier gesto o acción emitido por el objeto de estudio puede ayudarnos a explicar aquel fenómeno que nos hemos planteado en este trabajo investigativo, instrumentos como fotografías, diarios de

campo, videos y producciones que surgen a partir de las actividades planteadas son de suma importancia para dar validez al proyecto.

Para ilustrarlo mejor, tomamos como base la participación que tuvimos en las actividades de los distintos carruseles, así como de los demás talleres que hacían parte del corpus de proyectos de la fundación Taller de Letras, considerando que, constantemente estuvimos intercambiando experiencias a la expectativa del hecho que nos sorprendería para dar cuerpo y forma a lo que es ahora este trabajo, en cada una de las sesiones tomábamos evidencias para así poder tener la manera de volver sobre ellas, captando a través de las notas e imágenes, así como textos y entrevistas, el cómo los niños asimilaban las actividades y expresaban quienes eran. Por esto mismo, es que también vamos de la mano **con la investigación hermenéutica**, pues ésta “tiene como propósito descubrir los significados de las cosas, interpretar las palabras, los escritos, los textos, los gustos, así como cualquier otro acto, es obra pero conservando su singularidad en el contexto de que forman parte. (Vélez y Galeano, 2002, p.49), comprendiendo que ésta es una ruta o camino que indaga más a profundidad las diferentes dinámicas socio-culturales, la conducta del ser humano, el sistema en sí; más aún si lo que queremos es interpretar y entender la realidad de los niños y como estos a partir de ella, vislumbran su ser del mismo modo en que se desenvuelven dentro de un grupo cultural.

Teniendo en cuenta lo anterior, a continuación mencionaremos una por una las técnicas de recolección de datos que utilizamos para nuestra investigación y explicaremos cómo cada una de ellas aporta al análisis de nuestro trabajo.

Comenzaremos perfilando la observación participante, la cual en la investigación cualitativa es la que nos permite como investigadores tener contacto directo con el contexto; donde podemos actuar y por ende participar de la población o de los acontecimientos que se presentan allí, además, es la que posibilita que nosotros como entes extraños a esa realidad podamos hablar de ella desde los hechos concretos, donde proponemos y aportamos a dicho entorno de la misma manera que éste nos aporta al interés que nos sitúa ahí, entendiendo que la formación es mancomunada entre ambas partes y que ésta, está en constante trasegar, lo cual propicia crecer tanto a nivel personal como social. Esta técnica es quizás la más importante, porque es la manera más eficaz de recolectar la información, así como de comprender mejor lo que acontece en ese lugar; además, dentro de nuestro proyecto la observación participante fue el foco que desencadenó la pregunta por el niño en su entorno, pues, sólo estando al interior del proyecto BiblioNeveras Hacer es que pudimos percatarnos del comportamiento de los niños, teniendo en cuenta que en el momento en que estos realizaban una actividad diferente a las propuestas normalmente por las instituciones, sus acciones y expresiones cambiaban de manera considerable, es allí, donde pudimos identificar que las nuevas propuestas los sacaba un poco de la rutina y les abría la mirada hacia un yo más libre y espontáneo, donde se empezaba a vislumbrar las diferentes maneras en que los niños comprenden su cotidianidad.

Para que esta observación participante se convirtiera en algo tangible, recurrimos a las notas de campo, ya que son las que nos permitieron tomar por escrito desde nuestra propia perspectiva lo que sucedía dentro del contexto en el cual estábamos, este instrumento de investigación fue importante porque por medio de nuestras palabras pudimos intercambiar ideas y pensamientos acerca de los diferentes carruseles literarios

que se realizaron en las instituciones educativas del municipio de Copacabana y lo que acontecía al interior de ellos, puesto que, no podíamos confiar sólo en nuestro cerebro, ya que el cerebro humano con el tiempo tiende a olvidar los pequeños detalles que a nuestro parecer pueden ser importantes a la hora de la triangulación del análisis; es por esta razón, que cada uno de nosotros debía plasmar en esas letras cualquier detalle por mínimo que pareciera, cualquier gesto, acción o movimiento emitido por los niños participantes de las actividades podrían darnos un indicio de respuesta a lo que nos venimos cuestionando y es como estos niños comprenden y aprehenden de su propia realidad.

Asimismo, se hizo necesario tomar registros mediante fotos y videos de las diferentes actividades, más enfáticamente de las tres bases que consideramos eran de suma importancia para el análisis, ellas son: la lectura de cuentos, el encuentro con el conde y el pinta caritas, todas pertenecientes al carrusel literario, considerando que dichas bases presentaban cambios más significativos en el niño y en el mismo recorrido de los cinco carruseles, lo cual aporta sustancialmente a nuestro trabajo, lo que no quiere decir que no se haya tomado registro de todos los proyectos en los que fuimos partícipes, por el contrario, el haber agudizado nuestra mirada en todos y cada una de las actividades, fue lo que develo en cuales de ellas íbamos a centrar nuestra atención.

Habría que decir también, que para ahondar en el tema, debíamos acudir a la entrevista a profundidad, puesto que, los distintos personajes que estuvieron presentes en los carruseles además de los niños, podían aportar información relevante para dicho trabajo, es así, como se tomaron en cuenta a los voluntarios, quienes hacían parte de la alcaldía de Copacabana y entraron a colaborar con el proyecto “BiblioNeveras”, era importante tener registrado las conjeturas de estas personas, porque ellos hicieron parte de toda la ejecución

del carrusel, aunque no estuvieron presentes en su planeación, pero si eran los que estaban en constante interacción con los niños en las diferentes bases.

Por otra parte, se le realizó una entrevista a dos líderes de proyectos de la fundación Taller de Letras, Yeimy Arango y Catalina Morales (Ver anexo [4](#) y [5](#)), quienes fueron el puente mediador entre nosotros, la misma fundación y los proyectos, por esta razón, era fundamental saber desde qué punto focal miraban ellas los carruseles y así tener una perspectiva más amplia desde el sitio que implementa todos los proyectos.

Por último, pero no menos importante, se entrevistó al personaje “Conde Letras” quién era el puente que daba a conocer de una manera más interactiva el contenido de la revista que lleva su mismo nombre, asimismo, queríamos saber que pasaba por la mente de la persona al desarrollar dicha actividad y que pensaba acerca de la reacción de los niños frente a la base “encuentro con el Conde Letras”, puesto que, era de la pocas bases que permitían a los niños salirse un poco de sí mismos y le daban rienda suelta a un “Yo” más libre por así decirlo.

Hay que mencionar, además, que para acceder y entender uno de los insumos primordiales en este trabajo, tuvimos que realizar un análisis de texto, donde el material ya existente (revista “Conde Letras), aporta un panorama más amplio de las otras maneras en que los niños pueden leer y escribir, considerando que esta hizo parte de casi toda la planeación de los proyectos, en el caso de “BiblioNeveras Haced”, era el eje central del proyecto, pues uno de los objetivos principales era que la revista llegara a más público, es así como varias de las actividades se basaron en el contenido de la misma; entendiéndose que

dicho contenido, contribuye a que los niños tengan otras maneras de dejar desplegar su imaginación, asemejando la imaginación con la realidad.

Cada una de los insumos jugaron un papel preponderante a la hora de hacer el análisis del proyecto, puesto que fueron dándole validez al planteamiento del problema y lo convirtieron en algo tangible, esto se verá más adelante en el capítulo que desentrañará todo y por fin develará de qué manera la literatura aporta a los procesos de comprensión y aprehensión de mundo que hacen los niños.

3.2. Carrusel literario: un mundo de posibilidades de creación literaria.

Cuando pasamos por la etapa de la niñez, nuestros intereses solo se encaminan hacia el juego, pensamos en las distintas posibilidades de divertirnos y de explorar otros mundos a través de las abstracciones que hacen parte de nosotros y de nuestro entorno; la literatura hace parte de ese entorno y le permite al niño crear y fantasear al mismo tiempo que interactuar con la realidad, es así, como el carrusel literario es una de las tantas representaciones simbólicas de la experiencia estética literaria, donde los niños se trasladan y mantienen comunicación con el mundo imaginario, pues en el momento en que los niños escuchan la palabra “carrusel”, pueden pasar por una traspolación del juego tradicional al mundo literario, relacionando así, con el juego tradicional de las ferias llamado “tio vivo o calesita”⁹ el cual, consiste en una plataforma rotatoria con sillas, que mecánicamente funciona de manera vertical de arriba hacia abajo como el “sube y baja”¹⁰; el esquema del carrusel literario del proyecto “BiblioNeveras”, no está muy alejado del funcionamiento de

⁹Por tio vivo o calesita se le conoce a una de las atracciones de parques y ferias, este se basa en una plataforma giratoria en la que hay animales y vehículos para montar a los niños.

¹⁰ Es un entretenimiento infantil que consiste en una barra larga con asientos en sus extremos, esta se apoya por otra barra en la mitad.

este, al igual que la estructura mecánica, es una sola pieza que va de un lado al otro, llegando a todos los niños posibles, lo que lleva la experiencia con la lectura y la escritura a otro nivel, pues, dicha experiencia posibilita a los niños de los diversos proyectos vivir, acoplar y entender estas actividades de acuerdo a su conveniencia, es decir, vivir la experiencia literaria como única, que sólo pertenece a cada uno de ellos, en tanto permitan que el carrusel los atraviese en su ser y hacer cotidiano.

Ahora bien, es necesario aclarar que este proyecto se realizó en cinco Instituciones Educativas de Copacabana, las cuales son: “Granjas infantiles”, “José Miguel Restrepo”, “Villanueva”, “La Trinidad” y “Presbitero”, estas fueron las seleccionadas para participar de los diferentes carruseles. En esta medida, hablamos de carruseles porque aunque era el mismo esquema, la experiencia con él no era la misma en las Instituciones, dado que, las dinámicas de cada centro educativo condicionaban el funcionamiento del mismo.

A continuación mencionaremos en que consiste el carrusel y cada una de sus bases, pues, como lo habíamos mencionado antes el esquema de éste no está muy alejado del famoso juego infantil de feria, dado que en lo único en que se diferencia es que para dar más orden se decidió que en lugar de que los niños rotaran, lo debían hacer las personas que estaban a cargo de las estaciones, cada actividad duraría aproximadamente 20 minutos, esto con el propósito de que los niños pudieran tener acceso a las diversas dinámicas de las bases; todo ello se pensó con el fin de evitar confusiones e inconvenientes a la hora del desplazamiento o de trocarse con otro tallerista, además las 8 bases fueron intencionadas en los distintos volúmenes de la revista “Conde Letras”, ellas son:

¹¹Base 1: *Lectura de Cuentos.*



Granjas Infantiles, 4 de Octubre de 2016

El voluntario o tallerista debía seleccionar varios cuentos, estos podían pertenecer a la revista de la fundación o a otros materiales bibliográficos con la intención de buscar que el niño disfrute de una experiencia agradable con la lectura, al mismo tiempo de poder tener acceso tanto a ilustraciones como historias que los enriquecería como lectores.

Base 2: *Títere dedil Elmer.*



José Miguel, 18 de Octubre de 2016

Antes de realizar la actividad manual, primero el tallerista debía realizar la lectura en voz alta del cuento “Elmer el elefante de colores” de David Mackee, luego, se recortaba y rotaba un molde de la cara del elefante a cada uno de los niños, al tenerla lista, ellos

¹¹Todas las referencias fotográficas tomadas para este marco metodológico, son insumos que fueron registros que tomamos en las instituciones educativas, Villa Nueva, Granjas Infantiles, José Miguel Restrepo, Presbítero y la trinidad, todas pertenecientes al municipio de Copacabana.

debían dividirla en cuadros rectos y colorearlos, al terminar, sólo tenían que darle las puntadas finales al dibujarle los ojos y la boca, dándole expresión a la cara del tierno Elmer.

Base 3: *Títere de papel.*



Presbitero, 8 de Noviembre de 2016

Es una actividad de motricidad fina que invitaba a los niños a desarrollar sus habilidades manuales; su realización constaba de 7 pasos sencillos, donde lo más importante era tener todas las partes de la silueta bien recortadas para que en el momento que fueran armando la figura, descubrieran el perfil de un lindo león.

Base 4: *Palabras al viento (Anagramas).*



Granjas Infantiles, 4 de Octubre de 2016

Esta base, tenía el objetivo de producir una veleta para que los niños obtuvieran un objeto que se moviera con el viento. El trabajo del voluntario consistía en explicar les cada uno de los pasos de dicha actividad utilizando los materiales que la componen; asimismo, en el momento de tener la veleta lista ellos podían agregarle juegos de palabras en sus alas, para que así, tuvieran la oportunidad de divertirse con las palabras que giraban en el instante de que el viento soplara.

Base 5: *Pinta caritas.*



Granjas Infantiles, 4 de Octubre de 2016

Los colores, las imágenes y las texturas de esta base, hacen parte del mundo sensible de los símbolos, donde los niños pueden transmitir a partir de sus caritas sus gustos, deseos, esencias, percepciones y autenticidad; es una actividad es muy sencilla de realizar, pues lo único que se debe tener es una gran imaginación acompañada de lápices de colores (pintura facial) que al final iluminarían los bellos rostros de los niños, pero además de esto, es una actividad que permite un “ir más allá” y poder analizar miles de factores que condicionan y determinan en cierta medida el ser y la esencia de cada persona.

Base 6: *Encuentro con el conde.*



Granjas Infantiles, 4 de Octubre de 2016

Esta base lleva la magia del personaje de la revista a un plano un poco más tangible, en ella “el Conde” puede interactuar, jugar con los niños y mostrarle el espléndido contenido que hay en todos y cada uno de sus volúmenes.

Base 7: *Descubre el misterio.*



Granjas Infantiles, 4 de Octubre de 2016

Esta actividad se basa en un inserto del volumen 17 de la revista “el Conde Letras”, llamado “Misteriados”, en él, los niños colorean y a medida que va tomando forma

descubren un gran dibujo detrás de la página que a simple vista parece cuadriculada y sin forma.

Base 8: Animales de papel.



Granjas Infantiles, 4 de Octubre de 2016

Para esta base sólo se necesitaba un trozo de papel y el inserto de la revista número 19 “Ecologilistas” para dejar desplegar la imaginación. En ésta actividad solo se debía seguir instrucciones del voluntario y al final se obtendría un lindo animal exótico y silvestre, esta ranita puede saltar con sólo presionar su parte trasera, esto hace que los niños crean en la magia que sus mentes les puede proporcionar.

Es así, como el carrusel permitía dar a conocer un poco de la esencia de los niños de estas Instituciones de Copacabana, donde a través del juego y sus diversas dinámicas, se daba indicios de que los niños pueden aprehender de sí mismos y del otro por medio de actividades diferentes a las del aula de clase, y que no importa el lugar en el cual nos encontremos, en este caso las (aulas de clase), ya que la mente humana tiene el poder de sacarnos de la rutina, aunque paradójicamente no cambiemos de sitio, dicho en palabras de Geertz, (1996),

Los límites de mi lenguaje, son los límites de mi mundo, lo cual no implica que el alcance de nuestras mentes, de lo que podemos decir, apreciar y juzgar, esté preso dentro de las márgenes de nuestra sociedad, nuestro país, nuestra clase o nuestro tiempo, sino más bien que el alcance de nuestras mentes, el rango de signos que de alguna manera tratamos de interpretar, es lo que define el espacio intelectual, emocional y moral en el que vivimos. (p. 79)

Si el límite del lenguaje lo ponemos nosotros mismos como lo dice Geertz, es lo que nos da pie en este trabajo investigativo para afirmar que el carrusel literario fue decisivo a la hora de revelar los límites de los niños; el saber qué tipo de bases debíamos tener en cuenta, el tener la certeza de que ellos podían ir mucho más allá de lo que parecía, pues algunas de ellas eran demasiado instructivas, lo que no nos dejaba ver a los niños en todo su esplendor, por decirlo de alguna forma; además, en nuestra posición como maestros en formación, nuestra mente estaba a la par de ellos porque estábamos interpretando constantemente sus gestos y acciones, es así, como nos dimos cuenta de que los niños sólo se muestran a sí mismos cuando se les permite indagar en otros campos educativos diferentes a la escuela tradicional, donde el pan de cada día es descifrarnos los unos a los otros, permitiéndonos poder compartir espacios con el otro, sin dejar de manifestar quienes somos dentro de la cultura a la cual pertenecemos.

3.3. Experiencias literarias: lectura y escritura, creaciones fantásticas que permiten una mirada hacia la realidad cotidiana.

A lo largo del camino que hemos transitado para darle sentido a la pregunta de investigación, nos hemos dado cuenta que para poder interpretar como el niño comprende y aprehende de su contexto, debíamos volver sobre las producciones que se hicieron durante los proyectos de los cuales fuimos partícipes, cómo era el proceso de elaboración de cartas

y cuentos, tomando el taller como el medio que permite al niño experimentar de forma directa la literatura, así como de evidenciar las diferentes maneras en que los niños sienten, hacen, transmiten, del mismo modo en que se enriquecen de su entorno y de los otros que están a su lado.

Ahora bien, para hablar de estas producciones empíricas, primero que todo se hace necesario aclarar el concepto de taller el cual según AnderEgg, (1991), aplicado a la pedagogía es, “una forma de enseñar y sobre todo de aprender, mediante la realización de “algo” que se lleva a cabo conjuntamente. Es un aprender haciendo en grupo” (p.10). Entendiéndolo como un hacer desde las palabras del autor, este se hace, por ejemplo, cuando el trabajo práctico es elaborar manualmente un personaje y que dicho personaje sirva para potenciar la imaginación y escribir una historia, la cual puede ser plasmada. A modo de ampliar un poco esta perspectiva, podemos ver el caso de los cuentos y las cartas, los cuales pueden ser basados en los temas que se deseen tratar, dado que, es una forma de tener más probabilidad de llegar a otros, potenciando la capacidad de establecer otros mundos en la mente de los niños, formando así, una red de creaciones, conocimientos y productos que no se quedan estancados, sino que tienen la posibilidad de llegar a otros y así convertirse en prácticas culturales de lectura y escritura; enfocándolos en el trabajo de equipo, para incentivar un aprender haciendo, ya que lo que se encuentra en dicha revista no es algo inamovible, sino que puede ser modificado en un formato de taller..

Partiendo de la idea de taller como construcción en grupo, pasaremos a hablar primero de la metodología implementada en el proyecto “Club de lectura y escritura creativa”, pues, sus cuentos nos dan una visión de la propiedad que tienen los niños de su cultura y de su realidad. Este proyecto, se fundamenta más que todo en la conversación

alrededor de la literatura, pero no se trata para nada de una conversación pasiva o que se queda simplemente ahí, se acentúa bastante en la creación a partir de la lectura; es decir, los libros no se utilizan únicamente como elemento para leer o escuchar sino más bien como elemento que potencia la imaginación, la conversación y por supuesto la creación de los niños, a veces individual, a veces colectiva pero que parte siempre de la lectura de un libro, visto este como una semilla de la cual nace la creación estética, en este caso, los cuentos que se producían en cada uno de los encuentros; asimismo, esta metodología implica que los asistentes al taller estén dispuestos a participar activamente de las sesiones, donde se incluyen diferentes trabajos prácticos y manuales como armar un robot, pintar un personaje, elaborar un dibujo que represente una historia, lo cual permite al niño una dimensión artística mucho más plural, aparte de ser una gran ayuda para la misma motivación al momento de escribir, o contar una historia en voz alta, teniendo así, un personaje tangible que les motiva a caracterizar y seguir construyendo universos posibles. Además, el hecho de implementar diversas temáticas como los carnavales, los seres imaginarios, la ciencia, el pasado, los dragones etc., que lejos de ser desarticuladas, le presentan a los niños como existe la posibilidad de dejar desplegar su propia imaginación, mezclando la realidad con la ficción, en tanto conceptos como la tradición, la creación, la imaginación y la ciencia concreta, esto con el fin de presentar al niño, a través de la literatura, un campo amplio de posibilidades para el proceso de conocimiento de mundo que están atravesando.

Cabe resaltar que proyectos como este, crea oportunidades de propiciar experiencias literarias únicas en cada niño, al mismo tiempo que acerca nuevos lectores al mundo de las letras, de una manera dinámica en la que los participantes interactúan de una forma libre

con las palabras y con los demás miembros; demostrando así, lo importante de intercambiar ideas y pensamientos entre nuestros grupos sociales.

En este orden de ideas, y apoyando la idea de que la participación activa de todos los asistentes a un taller es importante para que pueda haber tanto un aprendizaje como un intercambio de conocimiento, Frobel, (1826) propone que “aprender una cosa viéndola y haciéndola es más formador, cultivador y vigorizante que aprender simplemente por comunicación verbal de ideas” (citado en, Ander Egg, 1991, p. 11). Si la manera más efectiva de aprender es como lo propone Frobel, entonces, los proyectos “Letras viajeras”, “Club de Lectura y Escritura” así como “BiblioNeveras” fueron las formas más acertadas de llegar a los niños y de mostrar maneras más dinámicas de adquirir conocimiento, sin tener que condicionarlos.

En este sentido, el proyecto “Letras viajeras” el cual hizo viable el acercarnos al concepto de interculturalidad y que nos demostró que hay posibilidad de un dialogo entre culturas sin importan la ubicación geográfica a la cual pertenezca el individuo; además de implementar diversas técnicas que fomentan la lectura y la escritura de otras maneras. Asimismo, en las cartas se veía reflejado cómo se promueve la diversidad y el respeto a otras culturas, evidenciando claramente ese intercambio cultural a través de la conversación y la descripción de lo que se considera es importante dar a conocer a los demás de lo propio.

Además, éste pretendía que los niños por medio del intercambio cultural, entendieran y comprendieran otras formas de vida para ayudar a construir un mundo mejor. Para verlo más claro, Berger y Luckmann (1993), nos dicen que, “La vida cotidiana, por

sobre todo, es vida con el lenguaje que comparto con mis semejantes y por medio de él. Por lo tanto, la comprensión del lenguaje es esencial para cualquier comprensión de la realidad de la vida cotidiana, (p. 55). (Citado en Hernández, 2000, p. 92). Ya que el lenguaje es universal, lo que permitía que los niños de nuestra cultura pudieran mantener una comunicación constante con los niños pertenecientes a otros lugares, esto también se ve, al interior de las actividades realizadas antes del proceso creativo de las cartas, dado que los niños revelaban lo que los hacía diferentes de los demás y sacaban a la luz su realidad, del mismo modo en que compartían gustos y experiencias a través de la cultura que los determina.

Un ejemplo claro de ello fue el taller “Una ruta por lo conocido y lo que falta por conocer”, actividad que se hizo con el objetivo de acercar un poco más a los niños a ese contexto externo como lo es Barcelona, pero también hacerlos conscientes de lo propio, lo cual muchas veces se ignora o no se le da tanta importancia por el hecho de habitarlo o hacer parte de él; dicha actividad es sólo una muestra de lo que buscaban cada uno de los talleres de los proyectos.

Por último, en este capítulo, haremos referencia a una producción que no es de corte empírico, pero que nos aporta de manera considerable a la investigación y es la revista “Conde Letras¹²”, la cual es una publicación periódica que inició su recorrido en el año 2008 y a partir de allí no ha parado, los 21 volúmenes que la integran están basados en varios temas que pertenecen a la vida cotidiana, pero que se abordan desde la creatividad y la imaginación, dado que, el público selecto para ella son los niños entre los 7 y 12 años de

¹²La información acerca de todos los volúmenes publicados de la revista se encuentra en la página de la fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra.

<http://www.fundaciontallerdeletras.org/index.php/conde-letras/informes-y-suscripciones>

edad. Cabe resaltar que, aunque la revista es planeada para ese rango de edad, no limita que otras personas puedan acceder a su contenido y disfrutar de una buena lectura y de un amplio bagaje conceptual e intercultural y diverso. Consideramos importante retomar este material de la fundación porque hizo parte esencial de la planeación del proyecto “BiblioNeveras Haced”, además, está catalogada para ser leída por niños que están clasificados entre las edades que hemos propuesto para este trabajo; como hemos mencionado son 21 publicaciones, lo que ameritaría dedicar una investigación sólo a ellas, por esta razón, es que solo retomaremos 5 de sus volúmenes, ellos son:

¡Atrápame Villano!: ([Ver anexo](#)). Revista número 10, publicada entre Diciembre de 2012 y Febrero de 2013. Normalmente cuando los niños escuchan la palabra villano pueden asociarlo con situaciones que no son muy agradables para ellos, el contenido de esta revista invita a los niños a mirar que no siempre lo malo debe causar terror, por este motivo, el volumen busca que los niños se transporten a otros mundos posibles y así, poder divertirse con los distintos juegos de palabras propuestas, que apoyadas de la imaginación pueden cambiar algunas imágenes que se tienen acerca de un concepto.

¡A jugar con el Conde!:([Ver anexo 7](#)). Revista número 11, publicada en Marzo-Mayo de 2011. En ella se retoma la importancia del juego para llegar a los niños, donde el desplegar la imaginación a través de sus páginas, ayuda a los niños a mirar otras opciones de lectura diferente a las propuestas en las aulas de clase.

¡Seres cosmo fantásticos!:([Ver anexo 8](#)). Revista número 15, publicada en Marzo-Mayo de 2014. Este volumen invita a los niños a explorar su imaginación sin ninguna restricción, con ella se crean animales y escenarios que en la realidad no existen, lo que

apoya a que el niño deje volar todo su potencial a plenitud, lo que permite que la lectura no sea una obligación, por el contrario, se convierta en un disfrute y así crear futuros fieles lectores.

¡Enmisteriados!:([Ver anexo 9](#)). Revista número 17, publicada en septiembre-noviembre de 2014. El propósito de este volumen es escudriñar en las capacidades de los niños apelando a su lado curioso, donde se entiende que los niños buscan respuestas a lo inexplicable y a lo que no conocen, además, lo alerta a estar pendiente de su entorno, pues no se sabe quién o quienes lo rodean; asimismo, lo alienta a terminar lo que sea que haya iniciado.

¡Espacio sideral!:([Ver anexo 10](#)). Revista número 21, publicada en Agosto-Diciembre de 2016. Este es el último volumen que ha publicado la fundación, su contenido invita a los niños a explorar acerca de lo que sabemos que existe pero que no podemos tocar, es una manera interactiva de aprender acerca del sistema solar, además, los niños pueden crear y fantasear por medio de las letras plasmadas en el interior de la misma.

Haciendo un recorrido de todos los volúmenes, pudimos observar que con el paso de los años, la revista fue adecuando y mejorando su contenido, todo con la intención de poder llegar a más lectores, en donde las imágenes y los colores se van volviendo más complejos y amenos, con el fin de que el niño use su raciocinio e intelecto, estando en constante interpretación de lo que acontece, tanto en las páginas de este material como de lo que pasa a su alrededor.

Es por este motivo, que esta revista debe hacer parte del análisis para esta investigación, porque en el momento que los niños interpretan y comprenden este material

de lectura, es como el estar interpretándose a sí mismo y a su propia realidad, puesto que, los temas planteados por la revista no son ajenos al conocimiento de los niños, es lo que conocemos como “cultura general” en ella, la exploración literaria permite un campo un poco más extenso y nos da un foco de lo que pueden estar leyendo los niños a los cuales no tenemos acceso.

4. SIGUIENDO LAS HUELLAS DE LAS EXPERIENCIAS LITERARIAS... CARRUSEL, CARTAS, REVISTA “CONDE LETRAS”.

Buscando comprender cómo el niño se apropia de la realidad en la que está inmerso, y cómo a través de la literatura, entendida esta como ese entramado social y cultural donde por medio de la interacción que se da con el otro, se comparten experiencias, vivencias y diferencias, se logra crear mecanismos de diálogo y comunicación con otros y con el mundo, emprendimos vías de interpretación que nos permitieron rescatar elementos fundamentales para el avance y análisis de nuestra investigación, ya que tal y como nos lo plantea Galeano (2007) “Los datos son marcas, huellas, estímulos físicos y vehículos simbólicos, mediaciones, que dan cuenta del proceso de construcción y reconstrucción de la realidad por los actores sociales en la interacción con el entorno social y cultural y físico” (p.8).

En este sentido, la recolección de la información fue llevada a cabo mediante la observación participante, la cual tuvo un rol fundamental para la recolección y el análisis de la información, puesto que esta es entendida desde Galeano (2007), como “un medio de referencia para la construcción de conocimiento acerca de la realidad física, social y cultural, que adquiere particularidades en cada uno de dichos dominios” (p 58), donde “la inmersión ínter subjetiva en la realidad que se estudia es la condición a través de la cual se

logra construir los datos y las comprensiones de esa realidad” (2007, p. 9). Es por esto que para la construcción de datos nos apoyamos en los registros fotográficos y en las notas de campo. ([Ver anexo 11](#)).

Otra técnica fundamental para nuestra recolección de información, fue la entrevista, que en el caso de la investigación “Histórico-Hermenéutica, se privilegiará la entrevista desestructurada de carácter más abierto, orientada a lograr informaciones de mayor nivel de profundidad” (2007, p.47) y sin llegar con esto a presionar a la persona que nos está brindando el sustento y la fuente primaria para nuestras dudas e inquietudes.

El presente trabajo investigativo se desarrolló desde un enfoque hermenéutico, el cual, como lo plantea Gadamer (1977), induce a la problematización de la historicidad, así como la relevancia del lenguaje donde la interpretación se vuelve el corazón para una lógica. Es por esto que la pregunta, en términos de comprender cómo el niño se apropia de la realidad en la que está inmerso, mediado por la literatura, pone de manifiesto la vitalidad de la investigación comprensiva, el lenguaje como reflexión misma (Luna 2009, p. 156) y acontecer expresado en seres de lenguaje, susceptibles de aprender como texto de sentidos. Gadamer (1977) menciona que los seres humanos para poder entender entre sí debemos estar atravesados por el lenguaje, el cual permite mantener un diálogo con nuestro “yo” interior al mismo tiempo que en el exterior.

Se hizo necesario revisar nuestras prácticas investigativas para hallar lógicas pertinentes con la perspectiva cualitativa e interpretativa del texto (local) y poder elegir como método investigativo **el etnográfico**, valga decir, la etnografía, en tanto traducción (Herrera 2009, p. 52) expresado en el lenguaje de quienes lo interpretaban. De esta manera

la etnografía se convierte en el modo de introducirnos al campo, captar e interpretar los modos subjetivos de quienes interactúan en el carrusel literario.

El modo en cómo fue recolectada nuestra información, es que se vuelve necesario el hecho de analizar las experiencias literarias de las cuales hicimos parte: la primera, es el carrusel literario surgido en el proyecto “BiblioNeveras Haced: Una entrada al mágico mundo de la lectura”, la segunda son las cartas construidas gracias al proyecto “Letras viajeras: Escribir es divertido” y a las producciones hechas por los niños en el “Club de Lectura y de escritura Creativa” y por último, hablaremos del elemento motivador de la lectura y la escritura en la fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra, presente en cada uno de los proyectos de dicha fundación, la “Revista El Conde Letras”.

Nuestra primera experiencia literaria a analizar es el carrusel literario, el cual fue utilizado como estrategia para la expresión literaria e intercultural, donde se enfatizó en el reconocimiento del otro y de sí mismo. Dicho carrusel, se realizó en el municipio de Copacabana al norte de la ciudad de Medellín, el cual, como bien lo mencionamos en el capítulo de la metodología se basó en la visita a cinco instituciones educativas de dicho municipio, compuesto por ocho bases, de las cuales y para efectos del análisis, centraremos nuestra atención en tres, en tanto estaban intencionadas en relación con nuestra búsqueda. En ellas, lo literario como experiencias y creaciones en y con la literatura nos ofrecen elementos para este análisis.

Observamos como los niños a partir del encuentro y la relación con cada una de estas bases, experienciaban su esencia como seres de interacción cultural y participación

social, donde cada quien comparte espontáneamente su repertorio social, emocional, intelectual, cultural y estético; en otras palabra su ser, su todo.

En el análisis, también hacemos referencia de las demás bases, en tanto posibilitan la lectura del contexto general que aporta a la comprensión y reflexión que venimos realizando desde nuestro ser de maestros en formación de la licenciatura de Lengua Castellana y participantes activos en la configuración social y política del hombre y del mundo en general.

Respecto a lo anterior y analizando nuestra forma de escritura, observamos que en reiteradas ocasiones mencionamos lo literario, algo que no es ni gratuito ni fortuito, ni mucho menos parte de un error, todo lo contrario, es algo intencional en tanto son estas creaciones y experiencias en y con la literatura quienes nos brindan las herramientas necesarias para analizar los medios por los cuales el niño se apropia de su mundo.

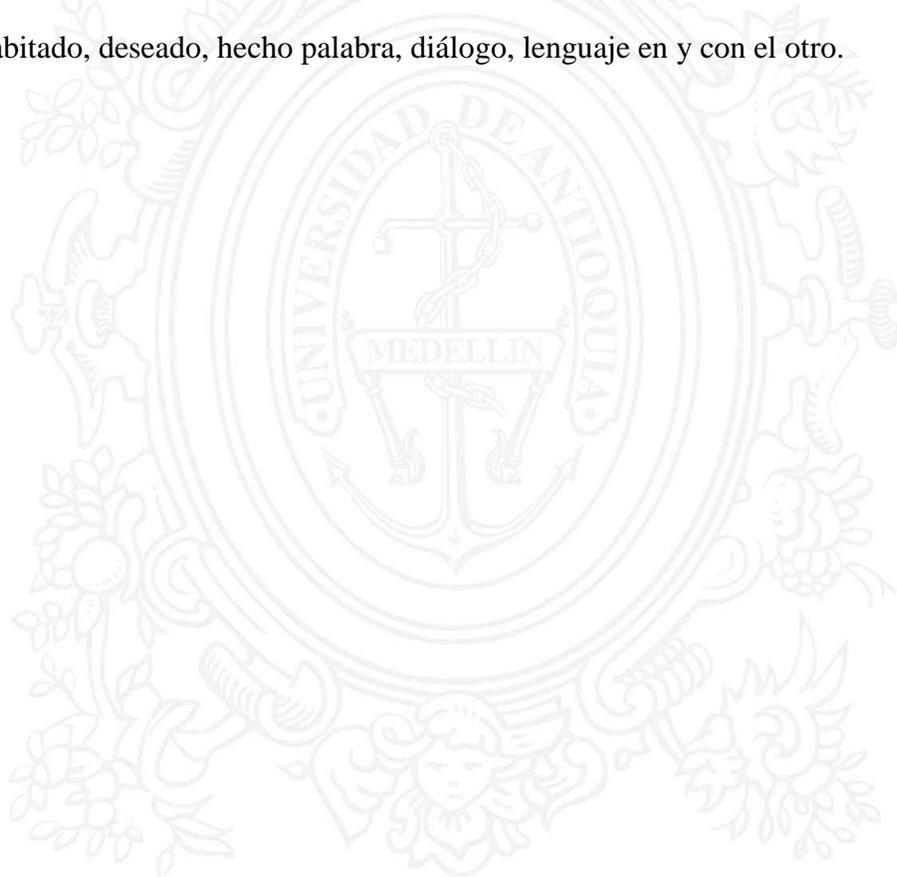
Es así, como empezamos a comprender de una manera más profunda que por medio de la interacción con las actividades ofrecidas por el carrusel, los niños evidenciaban su esencia como actores participantes de y con la cultura, agregando a su repertorio social y estético, experiencias vívidas de crecimiento emocional, intelectual y cultural.

4.1. CARRUSEL LITERARIO

Para hacer el análisis de dicha experiencia literaria, consideramos pertinente recurrir al siguiente ¹³esquema para facilitar la comprensión del mismo, donde se podrá observar cada una de las bases que componen dicho carrusel, (las cuales fueron ampliadas en el capítulo del marco metodológico, en este apartado sólo serán utilizadas para apoyar nuestro

¹³Esquema diseñado por lo maestros en formación.

análisis y especificar el porqué de la selección de solo tres) y el hecho particular de cada una de las cinco institución es frente al desarrollo de cada de base, en vista de que no todas las personas aprenden, socializan, comprenden y aprehenden de su entorno de la misma manera. Para dicha aclaración acudimos a la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner (1995), en donde se involucra al ser humano en toda su esencia y particularidad de ser humano, habitado, deseado, hecho palabra, diálogo, lenguaje en y con el otro.



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3



Bases del carrusel literario	Descripción de la base	Granjas Infantiles	José Miguel Restrepo	Villanueva	La Trinidad	Presbítero
Lectura de cuentos	Se hizo uso de textos de la misma revista "El Conde Letras" y de otros tipos de textos, tanto orales, digitales como memorísticos (cuentos, novelas, historias, leyendas), donde se permite el viaje de la mente a otros mundos posibles, teniendo la oportunidad de recrear lo escuchado en la mente y hacerlo realidad en ella. Posibilitando así una experiencia más enriquecedora con la lectura.	Los niños de esta institución educativa estaban muy emocionados en tanto era una experticia más para su vida académica y profesional; además de que a diferencia de las otras instituciones, en esta asistimos dos veces. En la primera asistimos a una formación a voluntarios y escogimos unos chicos de grado décimo para que nos colaborarán en el desarrollo de cada una de las bases y segunda visita fue el desarrollo del carrusel como tal. En realidad la experiencia que vivimos todos con la lectura fue de una manera increíble, pues todos los niños tuvieron la oportunidad de participar, preguntar y compartir momentos y espacios de, diálogo y conocimiento adquirido de su propio entorno, complementando así, lo que tanto hemos recalado y es el hecho de que no solo se lee en formato impreso o digital, sino que también se lee el contexto y cada una de las experiencias con las que llegamos a determinado espacio.	En esta institución educativa, a raíz de varios contratiempos y de la desinformación que tenía la misma institución, no se pudo realizar con la misma efectividad cada una de las bases. Sin embargo, las veces que se pudieron realizar dichas actividades los niños las disfrutaron demasiado, pues se logró mezclar cuentos e historias. Abriendo con esto la posibilidad de que los niños y el mismo tallerista interaccionen de manera más lúdica y con la literatura.	En esta institución en vista de que muchos de los voluntarios no asistieron al carrusel, muchas de las actividades se quedaron sin realizar, y tristemente en esta ocasión el encuentro con la lectura no fue tan satisfactorio, en tanto la tallerista estaba perdiendo el interés y siempre sacaba una excusa para no realizarlo.	En esta oportunidad y debido a los contratiempos causados y generados debido a la insistencia y falta de colaboración y de compromiso tanto de los tallerista como de la misma institución esta base no se pudo realizar. Se optó por pedirle a los voluntarios que asistieron que colaborarán con las demás bases para que no hubiera tanto desorden y descoordinación.	En esta institución se recurrió a cuentos y a la revista, tratando de hacer una intercalación entre el uno y el otro
Análisis de la base	Pues bien, si el encuentro con la literatura era uno de los hechos más trascendentales en el desarrollo del carrusel en cada una de las cinco instituciones, no se puede dejar de largo el hecho de que poco a poco se perdía interés en la realización de la misma, generando con esto que el carrusel a nivel general presentara contratiempos, percances e inconvenientes y logrando además que los niños no le presten el debido interés a la lectura, y no solo a la lectura en un formato impreso, de un libro o de un cuento, sino a la lectura general que se hace del contexto y del entorno en el que se esta inmerso. Sin embargo, en las otras instituciones en las que se pudo llevar a cabo dicha base, se observo una actitud muy distinta por parte de los niños, pues estos, al escuchar historias, cuentos y anécdotas, se apropiaron de una manera increíble de las mismas, creando incluso historias propias, anécdotas de su contexto, pero sobre todo se apropiaron de las mismas en el momento en que empezaron a interpelar a su interlocutor y a no quedarse solamente con lo que se les decía, sino a indagar e ir más allá de lo típico, tradicional y conocido. Es en este punto que hacemos énfasis, en tanto es acá donde se visibiliza el hecho de que los niños a partir de su cultura, de su estética, de su cotidianidad van adquiriendo la capacidad de argumentar y de elaborar un discurso alterno al propuesto o impuesto.					
Títtere dedil Elmer	En esta base se hacía la lectura del cuento "Elmer el elefante de colores" de David Mackee, y luego de esta lectura se procedía a entregar a cada niño una plantilla de dicho elefante para que la coloreara.	En esta institución educativa dicha actividad fue toda una locura, pues el tener la posibilidad de colorear el elefante de la manera que se quisiera, hizo que los niños pusieran a prueba sus gustos, preferencias, que activaran sus funciones cerebrales y motrices para reflejar en este personaje parte de su esencia y ser diario.	En esta institución la actividad del títere no tuvo tanta influencia, debido a que los grupos a los que asistimos tenían una edad muy avanzada y no le encontraban mayor sentido a dicha actividad, entonces en reiteradas ocasiones se perdía el interés y se hacía solo por hacer.	En esta institución ocurrió lo mismo que en la anterior, le títere no causó tanto impacto debido a la edad de los chicos. A raíz de esto se le sugirió a la tallerista que no leyera el cuento de Elmer, sino que en vista de que estábamos próximo al Halloween, que leyera historia que tuvieran que ver con este tema y que personalizaran así el títere, pero en realidad fueron en vano las sugerencias, porque lo que se hizo fue dejar la base sin realizar.	En esta institución educativa se optó desde un inicio por no realizar dicha base para no generar inconvenientes a la hora de rotar entre salón y salón.	En esta institución educativa se optó desde un inicio por no realizar dicha base para no generar inconvenientes a la hora de rotar entre salón y salón.
Análisis de la base	Lo interesante de rescatar en esta base es el hecho de que se diferenciaba muy bien la edad, en tanto para los más chicos esta actividad fue todo un éxito, fue un elemento que les permitió dar rienda suelta a su imaginación, a soñar y convertir en realidad aquello que no creemos posible, como lo es el hecho de ecambiarle el orden lógico e inanto a las cosas, en esta oportunidad de transformar un elefante en un sin fin de posibilidades y de experiencias mágicas y ensoñadoras. Pero en los más grandes, al notar que dicha actividad solo daba un resultado "infantil" por así decirlo, y solo servía para jugar, ellos lo rechazaban de inmediato y ponían una barrera entre ellos, el cuento y la actividad, haciendo valer sus gustos y decisiones.					



<p>Títtere de papel</p>	<p>Se basó en la creación de un títere de papel en el que el resultado era un León.</p>	<p>En esta institución como fue la primera y todavía no se tenía la experiencia frente a esta base, nos encontramos con varios contratiempos, sin embargo se pudieron solucionar y los niños disfrutaron mucho el poder tener contacto con el colbón, el papel y obtener el resultado de su títere</p>	<p>En esta institución no se pudo hacer el recorrido de las ocho bases, por lo que esta experiencia con el títere del León no fue tan efectiva y positiva en todos los participantes.</p>			
<p>Análisis de la base</p>	<p>El encuentro con un títere, con un elemento que permite el hecho de ocultarme, refugiarme, pasar por desapercibido, pero dar a conocer al mundo mis ideas y lo que soy, es una de las herramientas más fuertes que tiene el hombre y el mundo de lo estético. Y esto, tiene relevancia en el hecho de que los niños a través del juego interpretaban personajes e imitaban su voz, refiriendo con esto el hecho de que siempre queremos decir algo. Sin embargo no se hizo tanto énfasis en la misma, en vista de que la edad volvía a jugar un elemento demasiado importante en el desarrollo de este camusel, y en general en el desarrollo de cada actividad que se ofrezca, ya que algunos se creen demasiado adultos y consideran dichas herramientas como pérdida de tiempo y avergozamiento en frente de sus amigos.</p>					
<p>Palabras al viento: Anagramas</p>	<p>En esta base se buscaba crear una veleta con un juego de palabras, donde una sola palabra permite la creación y formación de muchas otras.</p>	<p>Aunque los niños no pudieron llevar a cabo la creación de los anagramas, si pudieron construir sus veletas y hacerlas girar gracias al viento o al soplo de su propio aire. En esta ocasión optamos por no describir institución por institución, debido a que la experiencia con esta base en las cinco instituciones fue la misma, disfrutar de su elemento simple pero divertido, donde los niños podían hacer girar sus elipses y correr con ellas para que giraran con más velocidad, presión y precisión.</p>				
<p>Análisis de la base</p>	<p>Aunque la actividad de crear un anagrama en una veleta no es algo tan típico, si es una acción muy metafórica del día a día y de lo que es el lenguaje en sí mismo, en tanto las palabras van y vienen, giran, dan vueltas, retoman a su lugar de origen, etc, pero nunca están en un solo lugar, no son estáticas, sino que constantemente están en ese juego de creación e interacción donde se involucra al otro. Sin embargo, y a pesar de contar con esta infinidad de posibilidades y sobre todo en el hecho de crear y transformar una sola palabra en un amplio repertorio de conceptos y situaciones que hubieran sido muy interesantes descubrir y dar fuerza, pero debido a que la actividad no se realizó por completo y no se le dio tanto énfasis, no dio los resultados que se esperaban y por lo tanto no fue una base seleccionada para nuestro análisis.</p>					
<p>Pinta Caritas</p>	<p>La pintura es uno de los elementos más espontáneos y apetecidos para la comunicación y el lenguaje consigo mismo y con los otros. Pues en esto consistía dicha base, en el hecho de que los niños pudieran decidir que colorear en su cuerpo, la mayor expresión del ser humano y el libro más grande y enigmático por excelencia.</p>	<p>En esta institución dicha base fue una locura. Los niños tuvieron la posibilidad de reír, explorar, indagar, conocer y compartir su realidad, sus pensamientos con sus compañeros, con nosotros como parte de este proyecto y con ellos mismos.</p>	<p>En esta institución nos apropiamos al máximo de dicha base, pero fue una experiencia muy gratificante en tanto los niños como nosotros exploramos habilidades que teníamos ocultas. Respecto a nosotros el hecho de descubrir habilidades que teníamos ocultas como la del dibujo, la creatividad y la exploración y en los niños la situación de que ellos explorarán sus gustos, experiencias y conocimientos construidos en su entorno de hábitat natural y con el contexto cotidiano de su crecimiento social y cultural.</p>	<p>En esta institución los niños se enfocaron en pedir que lo que se les pintara en sus caritas, manos, brazos, los nombres de sus compañeros, de sus equipos favoritos, de sus artistas predilectos o conquistas soñadas y anheladas.</p>	<p>En esta institución se enfocaron los chicos en que se les siguiera pintando superhéroes, personas que admiraran, escogían formas y colores que les daban un toque a su esencia y particularidad.</p>	<p>En esta institución los niños siguieron con su foco de atención en sus personajes, amigos, colores, música, cantantes, en fin, en cada una de las cosas que constituían su día a día.</p>
<p>Análisis de la base</p>	<p>Pues bien, el desarrollo de esta actividad en cada una de las instituciones donde fue posible realizarla, nos brindó unos resultados increíbles. En primera parte porque permitió que los niños se liberaran de muchas rutinas y prejuicios en torno a nosotros y a lo que les estábamos ofreciendo. En segunda instancia porque nos permitió a nosotros observar a través del dibujo, la pintura, la escritura, situaciones que hacían parte de su vida cotidiana y de su ser como personas y en tercer lugar porque nos permitió reafirmar una vez más que cada sujeto no está aislado de su contexto y que cuando está inmerso en otro, eso que ya tiene establecido y configurado en su contrato social, siempre lo acompaña y lo lleva consigo a todas partes, reflejando con esto quien es.</p>					



Encuentro con el Conde	En esta base el personaje central de la revista "El Conde Letras" asistía a cada institución, compartía con los chicos, los hacía descubrir nuevas vías de lectura y escritura y les obsequiaba un volumen de la revista	En esta institución todos y cada uno de los niños tuvo la oportunidad de conocer, compartir y jugar con él y obtener el volumen de la revista. Pudimos observar la espontaneidad y la libertad que sentían los chicos al compartir experiencias con el conde y descubrir el contenido de la revista.	Consideramos pertinente unir estas cuatro instituciones y hablar de ellas de forma general, en vista de que por problemas de tiempo y de orden en las instituciones, no todos los niños tuvieron la oportunidad de compartir con el Conde Letras, de escuchar sus experiencias, sus juegos y de recibir su incentivo. Sin embargo los chicos que pudieron acceder a dicha experiencia, explotaron a todo furor, sus alegrías, emociones y sentimientos quedaron por completo encontrados.
Análisis de la base	¿Qué ocurrió con esta base? Varias cosas: la primera fue que el haber tenido la posibilidad de conocer un personaje que es hito en una revista infantil y juvenil en carne y hueso, reafirma en los niños y en nosotros los grandes, que muchas de las cosas que están escritas en el papel o que son parte de una tradición oral, si pueden ser reales, tangibles, se pueden tocar y podemos interactuar con ellas. segundo, que la lectura y la literatura no están encasilladas dentro de un formato y unas características especiales e inamovibles. Tercero, que la capacidad que cada persona tiene para crear e imaginar es infinita y mucho más en los niños, quienes muchas veces sólo por temor y vergüenza de los grandes omiten situaciones que lo nutren en su día a día.		
Descubre el misterio	En esta base lo que se pretendía era que los niños siguieran unas normas precisas para darle forma a un personaje. El cual era un lindo perrito, personaje integrador de los volúmenes de la revista.	En esta oportunidad decidimos unir las cinco instituciones en tanto las instrucciones siempre eran las mismas y el propósito era compartido, permitir que los niños descubrieran "El ladrón de libros".	
Análisis de la base	A pesar de que la base solo consistiera en pintar y en seguir unas instrucciones, rescatamos de esta el hecho de motivar e incentivar a los niños a explorar, investigar, seguir huellas y rastros, para al final obtener un resultado.		
Animales de papel	En esta base lo que se pretendía era que los niños a partir de un molde le dieran vida a la forma de una rana, saltarina, divertida, juguetona y propia de cada niño.	Al igual que en la base anterior el propósito era seguir las instrucciones del tallerista y darle vida a la ranita saltarina, divertida y juguetona, quien permitió en los niños espacios de risa, juego y compartir.	
Análisis de la base	En esta base, se enfatizó solo en que los niños pudieran obtener un resultado. Se observó que en todas las instituciones la actividad de la motricidad fina y del origami motiva a los chicos a participar y socializar.		



Si bien cada una de las bases que constituía el carrusel literario, permitían un encuentro con el otro, con su cultura, con su diversidad, con su esencia, no todas nos posibilitaban ver en el niño momentos de creación y exploración literaria.

Un ejemplo de ello es el títere dedil Elmer, en donde a pesar de que los niños utilizaban los colores que deseaban, dejando ver con ello sus gustos, sus particularidades, su esencia y constitución como seres de decisión, se observaba una gran diferencia entre cómo reaccionan los chicos de 7 y 8 años, en general de todas las instituciones, a los de 9 a 12 años, quienes se creían un poco más grandecitos y avanzados en su estudio y tomaban dicha actividad como algo más infantil y no apto para su desarrollo y crecimiento personal.

Ilustrando esto un poco mejor, y acudiendo a las teorías propuestas por nuestros autores base, podemos decir que dicha situación se presenta por la concepción de mundo que se va teniendo y por las necesidades que poco a poco necesitamos ir satisfaciendo en cada una de las etapas de nuestro desarrollo cognitivo, ya que en estos momentos de edad, no necesitamos tanto el crear, sino dar explicaciones a las situaciones que se nos van presentando. Es por eso que eliminamos esta base como foco de análisis para el desarrollo de la creación literaria.

Otra de las bases que también hubieran sido opcionales para enfocarnos en nuestro análisis sería la de las veletas, en donde se tenía la posibilidad de acudir a los anagramas y darle vida a las palabras valiéndose de una sola, pero en vista de que los talleristas no se enfocaron tanto en esta última parte que iba completamente relacionada con la lectura y la escritura y con el despertar las demás habilidades intelectuales y ,motrices de los chicos, pues no se logró el objetivo como tal que queríamos con la misma, el cual era

principalmente que los niños crearán, pensarán, compartieran y comunicarán su pensar y sentir en ellas.

Adicional a esto, nos encontramos con las bases del títere de papel, enmisteriados y animales de papel, las cuales no nos parecieron tan trascendentales para nuestro análisis, en vista de que le niño no tenía mucha libertad de decir y expresar lo que sentía y quería, sino que el objetivo era seguir instrucciones para llegar a un resultado y obtener algo tangible con lo que ellos pudieran interactuar, divertirse, jugar y compartir entre ellos. Sin embargo, no son actividades nulas o inválidas, al contrario, son actividades que de igual manera le permiten al niño poner en función ciertas habilidades del pensamiento, como el lenguaje, la escucha y la atención, porque no indagan en ellos o exploran en su ser momentos de creación, espontaneidad y libertad.

Por último tenemos las tres bases que más nos interesa rescatar y resaltar en este análisis, y son las de lectura en voz alta, pinta caritas y encuentro con el Conde Letras, el personaje principal de la Revista, y reiteramos nuevamente que son las de mayor interés para nuestro proyecto investigativo porque son las que empiezan a darnos apoyo en la pregunta que nos convoca en este encuentro y diálogo con la teoría, la experiencia y la práctica, relacionada con el hecho de cómo los niños comprenden y aprehenden de la realidad en la que están inmersos, y esto se logró dejar ver de una manera muy clara en el hecho de dar cabida a las creaciones literarias, al momentos de dejar ver sus gustos, agrados, intereses y deseos.

Para hacerlo de una manera más clara, es preciso hablar de cada una de ellas y no las tres en conjunto, en vista de que cada una aporta información de análisis muy valiosa

para nuestra pregunta. Dicho de esta manera, iniciemos con la lectura en voz alta, en donde el niño además de escuchar e imaginar esos otros mundos posibles e inimaginados que nos ofrece la literatura, puede interpelar, preguntar y crear su propia historia, ocasionando con esto a que la actividad sea más dinámica, lúdica, participativa y propositiva, pero también permitiendo en el niño usar todas las herramientas posibles para que su creación literaria y estética en juego y unión con el lenguaje sean coherentes tanto en discurso como en contenido, trayendo consigo su entorno y experiencia diaria de vida y del hacer cotidiano.

En esta misma línea de sentido, continuamos con la base del pintacaritas, en donde el niño tuvo su pleno y completo desfogue de su día a día, y hacemos uso de esta expresión tan coloquial de “desfogue”, por el mismo hecho de que en esta base los niños se dejaron ver tal cual son, y puede que sea una expresión metafórica, en tanto nadie es completamente seguro de llegarse a conocer a sí mismo y mucho menos de conocer a los demás, pero es válida en el sentido de que en esta base, cada uno de los niños o incluso jóvenes que hicieron parte de esta base y del desarrollo de la misma, involucraron en ella su esencia, su ser innato, pleno, limpio y tranquilo, invitando allí a que nuestro ojo de investigadores se posara en ellos y en sus reacciones, preguntas, inquietudes y respuestas.

Es bien claro, tanto para la fundación, para las instituciones como para nosotros mismos que lo que se buscaba en un principio con esta base del carrusel, era que los niños se divirtieran, pero en el momento de estar en el campo y en la práctica, ocurrió algo muy interesante, y fue el hecho de que además de divertirse, los niños nos daban ciertas pistas de cómo era su día a día, con quienes compartían, a qué dedicaban su tiempo libre, a quien admiraban, que les gustaba, no eran gratuitas ni se daban porque sí, sino que estaban condicionadas por lo que son.

Por tanto no se podía dejar pasar porque sí, sin reaccionar frente a un hecho tan particular y reiterativo, porque a pesar de que uno como líder de la actividad y como sujeto propositivo de la misma ya tenga unos prejuicios respecto a lo que pueda dar en el transcurso y desarrollo de la misma, muchos de esos prejuicios se eliminaron, se rompieron y entraron con cosas completamente nuevas y distintas, dignas de ser analizadas, observadas e indagadas.

Por último, tenemos la base del encuentro con el Conde Letras, quien hizo que los niños estallaran de emoción y olvidaran por un momento lo que ocurría en el afuera, y solo estuvieran enfocados en el momento y en lo que se tenía con él. En esta base es muy pertinente resaltar el hecho de que además de la interacción con la revista, se podía tener al personaje como tal, lo que posibilitó en los niños el reafirmar lo que tantas veces se nos dice y es el hecho de que eso que está en los libros, en los cuentos, en las leyendas, si puede hacer parte de nuestro día a día, lo podemos tener físicamente, puede ser real y verdadero. Además es muy válido resaltar el hecho de que en esta base no se hizo distinción de edad, todos los niños y jóvenes que hicieron parte de dicha base, estuvieron muy activos y dispuestos a lo que se proponía para con ellos.

Pues bien, en concordancia con lo anterior y observando las actitudes que tomaron los niños de acuerdo a su edad y a su grado de escolarización, nos permitimos traer a referencia los cuatro estadios o periodos¹⁴ del desarrollo cognitivo propuestos por Piaget (1968) donde se plantea básicamente que dichos períodos están presentes en la vida del

¹⁴Tomados de la teoría de Piaget en:
Pulaski, M (1989). El desarrollo de la mente infantil según Piaget. Barcelona. Buenos Aires México. Ediciones Paidós.

hombre desde el momento inmediato de su nacimiento hasta la muerte. Pues bien, dichos periodos son:

Sensoriomotor, el cual tiene que ver con los dos primeros años del niño, donde el infante lo que va adquiriendo o desarrollando son sus reflejos innatos (1 mes, aquellos con los que nace), descubre el límite de su propio cuerpo (1 a 4 meses), analiza su entorno (4 a 8 meses), hay advertencia de la conducta intencional (8 a 12 meses), utiliza nuevos medios para obtener objetos deseados (12 a 18 meses) y por último ocurre la transición de la etapa sensoriomotriz a la actividad mental (18 a 24 meses), es decir en este periodo lo que el niño logra es relacionarse con su entorno y consigo mismo.

Preoperacional, el cual abarca el desarrollo del niño desde los 2 a los 7 años, lo que implica que hay un gran avance en el infante, en su forma de relacionarse con el otro y con su entorno, es así como empieza a manifestarse la representación simbólica (2 a 4 años), donde el niño en medio de su egocentrismo (donde todo es para él, no ocurre una socialización y reconocimientos con el otro) supone que todos los objetos están vivos y son reales porque para él así lo es y por último aparece el razonamiento prelógico (4 a 7 años), en síntesis lo que ocurre en este periodo es un acercamiento al razonamiento y a la explicación de un fenómeno, e manera superficial, pero atendiendo a él.

Operaciones concretas, dicha etapa va de los 7 a los 12 años de edad, donde el niño puede pensar lógicamente sobre las cosas que ha experimentado y manifestarlas en forma simbólica, además hay una evolución en el pensamiento, en tanto se adquiere la reversibilidad, es decir puede pensar hacia adelante y hacia atrás y por último tenemos el periodo de las operaciones formales, el cual empieza desde los 12 años hasta la adultez y se

puede decir que hasta el mismo día de la muerte de la persona, donde el sujeto lo que hace es formular hipótesis y proponer soluciones en torno a ellas.

Ahora bien, el hecho de haber hablado de cada uno de los periodos de desarrollo cognitivo tiene una intención, la cual es muy clara y precisa, y es la de ubicar en qué etapa se encontraba nuestra población participante y asistente tanto de los carruseles como de cada uno de los talleres de los que hicimos parte y visualizar con ellos si se tiene algún acercamiento a esta propuesta teórica planteada varios años atrás. Según esto, observamos que el periodo que se supone dice corresponderles es el de las operaciones concretas y casualmente abriga la edad adecuada y trabajada en nuestra población, además notamos que nuestros niños si tenían esa capacidad de reversibilidad y se observaba en situaciones tan concretas como las de seguir los pasos dados para la elaboración de cada uno de los elementos hechos de papel y podérselos explicar a sus compañeros para que no se quedaran atrás y sin la oportunidad de obtener ellos los mismo resultados. Adicional a esto, en las bases de lectura en voz alta, nos atreveríamos a decir que estaban entrando en el periodo de las operaciones formales, en tanto ellos mismos planteaban y creaban historias originarias de su imaginación y creatividad, tal cual ocurría con el pinta caritas, donde empezaban a hacer uso del lenguaje simbólico y representativo del ser humano y aplicarlo a cosas cotidianas del día a día.

4.2. TALLERES Y CARTAS. [\(Ver anexo 12\)](#)

En este sentido, proseguimos a analizar el papel de las cartas y talleres, entendiendo el concepto de taller como una construcción colectiva que sólo cobra sentido donde todos los participantes sean co-participes en el proceso del mismo y así tengan asidero en el proceso de formación que este mismo les ofrece, Ander-Egg, (1991), partiendo de nuestra

experiencia en la práctica pedagógica y de las diversas actividades que se desarrollaron dentro de los proyectos Letras Viajeras y Club de lectura, de los cuales, fuimos partícipes antes del proyecto BiblioNeveras Haced; dado que fueron ellos los que nos dieron pie para consolidar la pregunta de cómo el niño comprende y aprehende de su realidad, ya que allí, los niños podían expresar las diferentes maneras en que eran atravesados por las experiencias literarias ofrecidas por dichas actividades de los distintos talleres.

Es así, como procederemos a describir lo sucedido en el primer proyecto, Letras viajeras ([Ver anexo 13](#)), el cual permitió que los niños intercambiarán costumbres, gustos, apropiándose de su cultura. Lo anterior se hizo posible gracias a un taller que realizamos en el jardín botánico, titulado “Una ruta por lo conocido y lo que falta por descubrir” ([Ver anexo 14](#)), todo intencionado a que los niños participantes además de conocer sobre lugares, comidas típicas, trajes, símbolos y demás, también recordarán acerca de lo propio, que tanto conocían de la cultura con la cual interactúan en su día a día. Teniendo en cuenta que, en el momento en que los niños se acercan a un contexto externo al suyo, también los hace conscientes de lo propio, lo cual muchas veces se ignora o no se le da tanta importancia por el hecho de habitarlo o hacer parte de él. Aspecto que nos pareció muy importante a la hora de analizar este tipo de actividades, espacios que estando presentes y cercanos son invisibilizados por nosotros mismos, al no darles el valor y la importancia que muchos de ellos representan para la ciudad y los otros.

Ahora bien, dentro de nuestro análisis consideramos que es de suma importancia resaltar que el haber realizado esta modalidad de taller por fuera del colegio y del aula de clase, es dar la oportunidad de respirar un aire distinto donde se explora el contexto propio

sin dejar de interactuar con él. Según Freire¹⁵ (1971), los maestros debemos cambiar nuestras prácticas pedagógicas, sin miedo a transformar la concepción de educación que tenemos. Por este motivo, queremos hacer énfasis, en que la participación de los niños en este tipo de taller, provoca una experiencia muy distinta a la de los otros talleres, en donde a pesar de que se les propone realizar algo diferente a lo “tradicional”, (hablando acá de lo que tiene que ver con lo propuesto dentro de la malla curricular o plan de estudios), si es muy distinto el cambio de actitud que se puede ver reflejado en ellos cuando están en otro espacio distinto al que habitan a diario (el aula de clase, la escuela). Donde apelamos a hecho de que estar en un contexto no convencional (fuera del aula de clase), nos permite en cierta medida ser un poco más libres, eso sí, no olvidando y dejando de largo las reglas que en cualquier institución se deben cumplir para el normal funcionamiento de ellas.

Por último, en esta actividad se realizó un ágape con los niños en el que se propuso un conversatorio acerca de lo que ya sabían y de lo que era nuevo para ellos, puesto que, se debe comprender que hay diferencias y diversidad dentro del contexto en el cual habitamos, ya que, nuestras costumbres, creencias y rituales es lo que le transmitimos al otro, Sáenz (2004). Es por esta razón, que a partir de la actividad surgieron interrogantes muy interesantes como ¿los niños de Barcelona también están realizando esta actividad, también están conociendo acerca de nuestra Medellín? ¿Qué tipos de costumbres se manejan allá? y ¿Porque no podemos viajar a conocerlos? ¿Qué tanto nos distanciamos de ellos (en relación a su cultura y a la distancia que manejamos de territorio y horario? ¿Por qué no está permitido hablar con los otros chicos por las redes sociales? ¿Cuándo los conoceremos? Y es, en este aspecto, donde se empiezan a dar luces sobre temas a profundizar como lo es la

¹⁵ Paulo Freire (1971). “la educación como práctica de la libertad”.

interculturalidad y la misma cultura. Además, el hecho de que los niños no podían conocer sus nombres, ocasionaba un interés bastante particular, pues su comunicación sólo se permitía por medio de seudónimos, ellos no podían descubrir qué género era la otra persona con la cual se estaban comunicando hasta la finalización del proyecto, apodos que surgían a partir de sus series de televisión favoritas, los cuentos que suelen entretenerlos y así sucesivamente, lo cual vislumbra que los niños transmiten quienes son a partir de actividades cotidianas que normalmente no les prestamos atención, el simple gusto por el chocolate puede decir mucho acerca de una persona, haciendo énfasis en que siempre queremos transmitir a otros nuestra formas de pensar y de actuar, lo cual está totalmente entrelazado con las percepciones que tenemos de nuestro contexto.

Debido a lo sucedido con el taller anterior, el segundo fue direccionado hacia temas propuestos cómo la Interculturalidad, la cultura y diversidad llamado “**Cadáver exquisito**”. Dicho taller proponía que las niños hicieran una construcción propia sobre el cuento “Choco encuentra una mamá” de KeikoKasza¹⁶, con el cual se hiciera uso de la creatividad apoyadas en la secuencia de imágenes que componen dicho cuento; un factor esencial en este taller es que las imágenes no estaban acompañadas de texto, pues éste se lo agregaban los niños en la medida en que las imágenes iban pasando. Además dicha construcción (el escrito) debía rotar por cada uno de los equipos, esto con el propósito de que cada equipo aportara un grano de arena y llegar a una construcción colectiva.

Talleres como este nos dejan interpretar y comprender que los niños en la actualidad no están acostumbrados a trabajar en conjunto, esto lo decimos porque a lo largo

¹⁶Kasza, K. (1992). *Choco encuentra una mamá*. Grupo Editorial Norma. Tomado de <https://silvanagi.wikispaces.com/file/view/CHOCO+ENCUENTRA+UNA+MAM%C3%81-.pdf>

del taller hubo discrepancias entre los partícipes, pues, estos no se ponían de acuerdo los unos con los otros, la creación en grupo se veía bastante afectada por ello, lo que salió emergente a la hora de la lectura de los cuentos, ya que las construcciones no tenían mucho sentido, lo que nos reafirma que el hecho de que convivamos en los mismos espacios con otros, no quiere decir que estemos de acuerdo en todo y que el intercambio de conocimiento sólo se da en la medida que estemos dispuestos a cooperar con el otro. Estrada, (2000), nos dice que en la vida cotidiana siempre estamos enfrentándonos a otros que razonan y sientes al igual que nosotros. En algunas ocasiones solemos pensar que en esta etapa de la niñez el ejercicio de socialización y de encuentro con pares es más armónico y menos conflictivo, pero ocurre lo contrario, empiezan a surgir las personalidades únicas e individualistas donde siempre queremos imponer sobre el otro nuestras creencias y perspectivas; esto probablemente y según nuestro análisis y observación es debido al contexto que los rodea, sus hogares y prácticas realizadas en estos, lo que refleja esa cultura interiorizada reflejo de lo visto en el espacio que habitan o también puede ser la influencia de esa línea delgada que las separa de la pre-adolescencia, en donde los cuestionamientos e interrogantes de identidad y superioridad empiezan a aparecer y a ser ejes movilizados de nuestras prácticas de socialización y de conocimiento con el otro.

Ahora bien, en lo que concierne al club de lectura([ver anexo 15](#)), el cual se fundamenta principalmente en la conversación alrededor de la literatura, visualizando dicha conversación no como un ente pasivo sino que se enfatiza bastante en la creación donde los libros no se utilizan únicamente como elemento para leer o escuchar sino más bien como un componente que potencia la imaginación, la conversación y por supuesto la creación de los niños, a veces individual, a veces colectiva pero que parte siempre de la lectura de un

libro, visto este como una semilla de la cual nace la creación estética y literaria; cuya metodología posee varias implicaciones que por un lado significa que los participantes del taller, tienen siempre una participación activa en las sesiones, donde se incluyen diferentes trabajos prácticos y manuales como armar robots, pintar personajes y elaborar dibujos representando historias, lo cual le da a los niños una dimensión artística mucho más plural, además de ser de gran ayuda para la misma motivación al momento de escribir, o contar una historia en voz alta, dado que al tener un personaje tangible incentiva a los niños a construir mundos alternos, es allí, donde la experiencia literaria aflora a viva voz, ya que los niños tienen la posibilidad de dejar desplegar toda su esencia en estas creaciones.

Algo importante a resaltar en los encuentros de este proyecto es que podía modificarse de acuerdo a los presentes entre los talleres, lo cual permitió identificar la diversidad de pensamiento e ideologías que se presentaban dentro del público asistente, entre el material de las sesiones podemos ver que los niños traían de su contexto aspectos que no sólo podían salir a la luz en los productos, eso sí dependiendo de las temáticas que se utilizaran, en algunos de los cuentos e ilustraciones se mencionaba la familia, el equipo de fútbol predilecto, la querida mascota de sus hogares, etc. Además el permitir la asociación de temas que en la sociedad pueden considerarse tabú, lo que también nos manifiesta que tan en niños están en plena capacidad de asimilación de cualquier acontecimiento por más grave que parezca, lo que desmitifica que algunos contenidos no deben ser tratados al interior del aula de clase.

En relación con lo anterior, la metodología([Ver anexo 16](#)) del Club está en consonancia con su objetivo de potenciar la creatividad, para que así los talleres que se desarrollan no queden en la nada sin la posibilidad de trascender sino que por el contrario

siempre se obtiene un producto que es válido, sea para la investigación, para los niños o para la revista de la fundación El “Conde Letras”, asimismo, el Club de lectura y escritura creativa se enfoca hacia la función estética de la literatura, no solo como simple goce de lo que están bellamente elaborado, sino también en la trascendencia formativa que tiene esta literatura en los niños y la percepción de mundo que estos están creando en un proceso de absorción de todo lo que les rodea. De ahí la importancia de brindar diversos referentes, con distintas visiones de mundos posibles, además de las diferentes estéticas culturales, lo que amplía sin duda el panorama y los imaginarios que los niños tienen, lo que genera una visión de la realidad con un espectro mucho más amplio que el que brindan normalmente otras instituciones como familia y escuela.

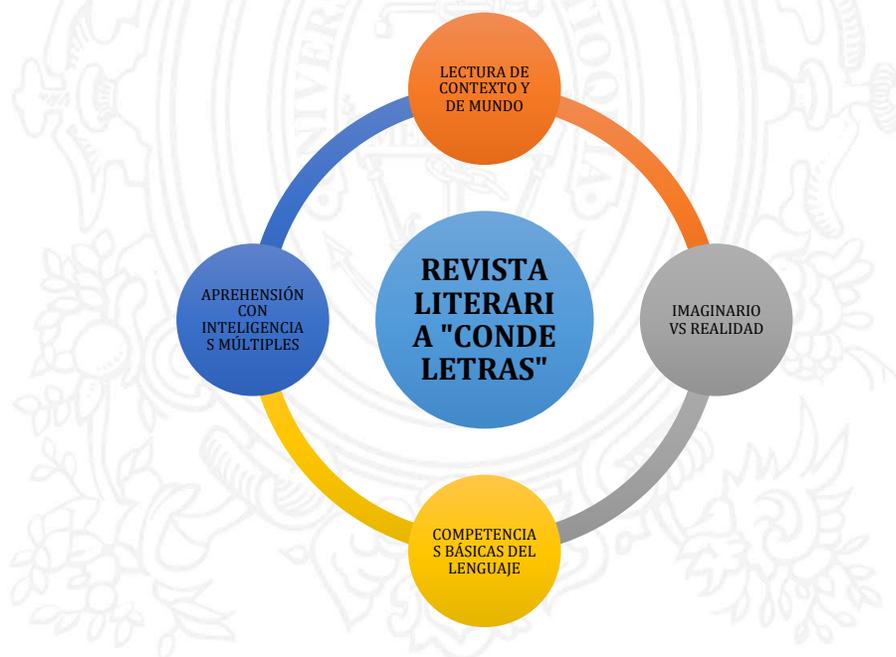
4.3. REVISTA “CONDE LETRAS”.

La fundación taller de Letras Jordi Sierra i Fabra se ha incursionado en el mercado infantil y juvenil, con una de sus más grandes creaciones literarias, la revista el "Conde Letras", quien nace como una propuesta de promoción de lectura y escritura por fuera de las aulas de clase, llevando a posicionar a la fundación como una de las más grandes entidades que abogan por la promoción y la conservación de la lectura y la escritura.

Es por dicha razón, que se hace necesario entrar a hablar del personaje principal de la revista y de cómo nace, y del proceso que ha tenido que recorrer la misma para llegar a posicionarse y a convertirse en lo que hoy día es esta revista, uno de los materiales principales de varias instituciones educativas quienes obteniendo el beneficio de poder contar con sus volúmenes, recurren a otras maneras de promover la lectura y la escritura dentro y fuera del aula de clase.

Es así pues, que el Conde Letras ([Ver anexo 17](#)) nace a partir de una tragedia, de la cual nos enteramos al entrevistar a quien hoy día hace el papel de dicho personaje; el actor que lo representaba en sus inicios muere, por este motivo, se crea el personaje en honor a dicho actor y así convertirlo en uno de los iconos insignia de la misma fundación.

A continuación presentaremos un organigrama con las temáticas que van orientadas a develar aquello que queremos descubrir, teniendo en cuenta que la literatura y la interculturalidad son el puente entre el aprendizaje y lo que el niño trae de su entorno.



Siguiendo con esta línea de sentido, es que pudimos observar que la revista literaria “Conde Letras” es un medio posibilitador de conocimiento y de experiencias, lo vivido de esta, es que se reafirma una vez más que no solo se aprende en la escuela de manera automática y obligada, sino que cada paso y transitar por nuestra vida nos conlleva a un aprendizaje significativo, en tanto cada una de estas situaciones tienen dos opciones, ser elegidas de manera directa o que ocurran al azar, lo que nos lleva a que el conocimiento sea más fructífero y gratificante. Es por esto que presentamos el anterior organigrama, el cual nos da

un panorama general de lo que puede ofrecer el contenido de dicha revista, cada temática enfocada hacia el aprendizaje desde el punto de vista de nuestra pregunta de investigación.

Se propone un organigrama de forma rotatoria porque ninguno de los ejes propuestos allí está totalmente alejado del otro, es decir, cada uno va y vuelve como una espiral, es similar a la situación del carrusel, con la diferencia de que esta rotación no posee un orden lógico. Teniendo claro lo anterior es que comenzaremos refiriéndonos a las competencias básicas del lenguaje, y empezamos allí porque nos parece interesante las dinámicas que se dan con la revista; si bien, esta es un producto que no está pensado desde y para la escuela, su contenido inmediatamente nos remite a los estándares básicos del lenguaje emitidos por el Ministerio de Educación Nacional (MEN)¹⁷, lo cual es algo paradójico, en este documento se plantea que la formación del lenguaje es necesaria entre los seres humanos porque este es el que nos permite crear múltiples significados, al mismo tiempo que nos permite apropiarnos de la realidad; si no fijamos claramente en la revista, está jugando desde el inicio con esos múltiples significados, las temáticas propuestas invitan al niño a indagar qué hay detrás de las páginas, las imágenes plasmadas en las portadas de los diferentes volúmenes son bastante coloridas y llamativas, donde los paratextos no están muy alejados de lo que se está proponiendo ya que está invitando al niño a comprender y asociar su contenido desde el imaginario con la realidad, en este análisis no entraremos a describir las revistas tomadas en cuenta, dado que ellas ya fueron descritas en el capítulo de la ruta metodológica.

La propuesta de la revista es bastante diversa en tanto no se limita a una sola perspectiva, es decir, juega con las diferentes temáticas que bien podrían ser abordadas

¹⁷Estándares básicos de competencias del lenguaje. p. 18-19

dentro de los cursos ofrecidos en la aulas de clase, según el MEN¹⁸, El lenguaje permite al ser humano establecer relaciones sociales, donde se comparten expectativas, deseos, creencias y conocimientos en los espacios que se comparten con el otro, es así, como la escritura y la lectura son medios por los cuales podemos acceder a ámbitos de la vida tanto sociales como culturales. Si nos dirigimos sólo en la perspectiva cultural esta revista ofrece temas de interés colectivo, es lo que coloquialmente llamamos “cultura general”, temas como el espacio, la música y la naturaleza que dentro de un aula de clase pueden pasar de largo, dado que los intereses de los niños no siempre van en la misma dirección, pero que la revista intenta apelar al lado imaginativo de los niños. Es aquí donde recurrimos a lo que llamamos como aprehendizaje con inteligencias múltiples, por una parte porque todas las personas no aprendemos de la misma forma, y por otra, que no a todos nos interesa aprender lo mismo, es decir, como puede que a algunos sólo les gusten los juegos de palabras, a otros sólo les interesa la lectura de cuentos, o posiblemente el interés vaya enfocado sólo hacia la apreciación de las imágenes dado que posee una gran pasión por el dibujo, o simplemente buscan entretenimiento que los saque un poco de la rutina a la cual se encuentran sometidos en su cotidianidad.

Este análisis no podría finalizar, sin tomar en cuenta las entrevistas que se realizaron a los participantes de los diferentes estamentos que tuvieron que ver con el desarrollo de los carruseles literarios.

En primer lugar, es bueno decir que para nuestra interpretación de la información aportada por los entrevistados, nos guiamos, para estas inferencias, en el análisis del discurso propuesto por Van Dick (1997) en sus conferencias sobre el análisis del discurso

¹⁸ MEN, p. 19

donde define el contexto como “él conjunto estructurado de todas las propiedades de una situación social que son posiblemente relevantes para la producción, estructuras, interpretación y funciones del texto y la conversación”, así, los actos de habla cobran sentido según el contexto donde se emiten. Por esta razón se tuvo muy en cuenta el espacio donde se llevaron a cabo las entrevistas, unas fueron en un lugar cerrado (miembros de la fundación), mientras que otras se desarrollaron en espacios más abiertos (personaje El Conde Letras). Esta teoría también nos aportó para analizar elementos inmersos en el mismo discurso como por ejemplo el tiempo de habla (pasado, presente o futuro) la voz (pasiva o activa) y el uso de los verbos; estos elementos nos ayudaron a tener una mejor comprensión de las intenciones de los hablantes.

También es válido anotar que el tipo de entrevistas que hicimos se dio bajo el método de preguntas no estructuradas, donde siguiendo a María Eumelia Galeano “dejan una mayor libertad a la iniciativa de la persona interrogada y al encuestador. Se trata, en general, de preguntas abiertas que son respondidas dentro de una conversación, teniendo como característica principal la ausencia de una estandarización formal” (p.68). De esta manera, quienes entrevistamos, podían dialogar a partir de su subjetividad, sin embargo, las conversaciones fueron enfocadas a la temática que nos convocaba, la literatura.

El esquema que se presenta continuación, es producto de la selección y análisis de cuatro entrevistas desde puntos de vista diferentes sobre la experiencia en el Carrusel Literario, a saber: niños participantes; personaje “El Conde Letras”; integrantes de la fundación y dos voluntarios del municipio de Copacabana. Esta selección, se organizó por categorías que surgieron desde el análisis de las mismas conversaciones.

entrevistados →	Personaje Conde Letras	Voluntarios	Promotores Fundación	Niños participantes del carrusel literario
temáticas ↓				
Literatura:	La literatura sin duda alguna vas más allá del acto de leer. Es toda una configuración de sentidos.	Un Carrusel Literario, como forma de promover la literatura es un espacio fundamental ya que les brinda a los niños otra mirada de lo que es el aula de clase	La motivación como elemento clave para fomentar el uso y disfrute de la lectura para la formación de nuevos lectores.	
Experiencia:	Las experiencias literarias que tuvo en la infancia, fueron fundamentales para configurar lo que es hoy como persona. "Lo que me ha echo un adulto soñador es que fui niño lector"	A partir de los carruseles se puede tener una experiencia con la lectura desde diferentes puntos de vista, diferentes talleres y diferentes actividades	Por medio de los Carruseles literarios podemos brindar una experiencia significativa desde una forma diferente de abordar la lectura. Donde los niños se van acercando al encuentro con la literatura, a visitar bibliotecas y prestar un libro.	"Las actividades nos han parecido muy divertidas"
Vida cotidiana:	La literatura rompe con el automatismo de la vida cotidiana impregnándole a esta magia, imaginación y diversión -La revista les da una alternativa diferente a los padres para promover la lectura en sus hijos y que estos no estén solo pegados de un tv.	Los niños ven el aula de clase como un lugar donde llegan y llegan contenidos, la importancia de estas actividades es que brindan un espacio de esparcimiento donde los niños interactúan con nosotros, sus maestros y compañeros.	El acercamiento a la literatura, a través del gusto también aporta a la comprensión diaria que hacen los niños del mundo.	Estas actividades son muy bacanas porque no hacemos lo mismo de todos los días y nos cambia la rutina.

<p>Revista “El Conde Letras”</p>	<p>La revista puede llevar a los niños a otros libros que allí se reseñan y trabajan; en ese sentido puede ser la semilla que aflora.</p>		<p>No solamente era ir a entregarles el material sino a través de actividades lúdicas poder dinamizar un poco y mostrarles también de una u otra forma a los docentes el como podían abordar este tipo de material</p>	
<p>Fomento de la lectura</p>	<p>La figura del Conde letras motiva, es un puente entre el texto y el niño que posibilita un experiencia más enriquecedora. -Cuando los niños interactúan con el personaje, le dan otro significado a la revista mostrando mucho más interés en esta</p>	<p>Es muy importante lograr dinamizar la lectura para que los niños no la vean como eso obligatorio sino que puedan interactuar con ella de manera más libre.</p>	<p>La fundación tiene dentro de sus proyectos misionales el fomento de la lectura y la escritura a través de la literatura. Es allí donde surge la revista el Conde letras como una manera de dinamizar con la literatura.</p>	

Cabe resaltar, que esta es la perspectiva que nos dan los personajes que fueron participes de los carruseles, que al igual que los niños tienen su manera de percibir, comprender y aprehender de lo que sucede a su alrededor, si bien, lo que expresan en las entrevistas nos aporta de manera considerable a lo trabajado en esta tesis, pues cada uno de ellos tiene su visión de los sucedido en este proyecto magno.

CONCLUSIONES:

El niño comprende y aprehende la realidad por medio del contexto que lo rodea y de acuerdo a su propia cultura. Mediante este proceso, va creando bases sólidas de lo que es correcto, extraño, aceptado y todos los convenios sociales que están antes de que él venga al mundo; pero que poco a poco, en su crecimiento y desarrollo va apropiando como si proviniera de lo más profundo de su mente. La literatura como producto cultural, trae consigo lecturas e interpretaciones del mundo que aportan, en gran medida a esa apropiación que están haciendo los niños de su contexto. Esto, debido a que no la toman como una ficción aparte del mundo, sino como una continuación del mismo pero en otros escenarios, con otros lenguajes y otras realidades posibles; lo cual causa gran curiosidad por cada aspecto de la literatura como el espacio, el tiempo, la trama o los temas, pero sobretodo, sienten gran interés por caracterizar, comparar e incluso reconocerse en los personajes.

Los factores motivacional y didáctico resultan fundamentales para que la experiencia estética tenga una trascendencia mayor, ya que depende mucho de la actitud del lector, por esto es importante la selección de los textos y la manera de trabajarlos. Un carrusel literario es una alternativa válida para trabajar la literatura por su carácter circular y dinámico, que demuestra que literatura no es solo lo que está impreso en un texto, sino todo lo que nos rodea, que puede ser leído, interpretado y comprendido. Bases del Carrusel, como la lectura en voz alta, el pinta caritas y el encuentro con el Conde Letras, permiten a los niños abrirse a otras miradas, otras interpretaciones, además de brindar posibilidades de creación literaria, que posibilitan una constante comunicación con su “yo” y con el otro, formándose en experiencias significativas para su identidad, su estética y su vida.

Todos y cada uno de los proyectos de la fundación de los cuales participamos, nos

demonstraron que la literatura como puente de conocimiento entre el niño y la realidad, ayuda a una mejor comprensión de su propio entorno, por esta razón, se deben diseñar estrategias donde la literatura deje de verse como una herramienta para enseñar a leer, sino que esta debe unir la imaginación, el niño y la realidad; teniendo en cuenta que se encuentra en todo nuestro quehacer cotidiano, ayudándonos a desarrollar la capacidad de comunicarnos y comprendernos.

Los niños entre los 7 y los 12 años, nos ayudaron a comprender que es la etapa donde más queremos conocer, crear, aprender y demostrar que somos seres humanos participantes de la cultura, pues cada sujeto trae consigo un trasiego en la vida que quiere compartir con el otro. Demostrando que somos seres críticos y pensantes, que queremos ser tomados en cuenta, lo que contradice muchas prácticas educativas, donde aún en estos tiempos se cree que los niños sólo adquieren conocimiento en las aulas de clase y no tienen mucho que aportar. Sin embargo, estas actividades de promoción literaria, como el Carrusel, les permite a los niños tener experiencias en las que participan como actores de creaciones y fantasías mediadas por la lectura y la escritura, dando cuenta, a través de este proceso, de la manera que concibe e interactúa con su realidad.

Es importante resaltar que, el desarrollo de las prácticas pedagógicas en contextos no escolares, permite a los maestros en formación abrir su mente, puesto que, se dan cuenta que tienen un campo de acción mucho más amplio a la escuela, donde se puede incursionar en proyectos que potencien la educación para los futuros participantes activos de la sociedad, además, esto posibilita que se acceda a otros públicos diferentes al infantil, lo que da una perspectiva de que el conocimiento no es algo inacabado, por el contrario, cada sujeto que hace parte de nuestra sociedad siempre está a la espera de nuevas cosas, para hacer más amena su instancia en esta cultura.

La recepción de la experiencia estética literaria es aprehendida de una manera más profunda en el niño que en el adulto ya que este se encuentra en el pleno proceso de configuración de la realidad y no da las cosas como algo sólido e inamovible, sino que ve la realidad de una manera dinámica donde gracias a su imaginación se introducen en la obra como si esta hiciera parte del mundo real que conocen, pero visto de otra forma. Cuando los niños se acercan a la literatura por medio de ambientes no escolares como en la presente experiencia, tienen una actitud distinta desde el comienzo mismo de las actividades. Esto nos da a entender que la literatura es tomada en la escuela como obligación o de una manera instrumental, donde se buscan notas o productos mientras que cuando se acercan libremente tienen una actitud de apertura, lo que permite que el desarrollo de las actividades sea mucho más placentero.

Una buena estrategia para que el niño sea consciente del contexto que le rodea y su papel en el mismo, mientras acepta la diferencia y la diversidad, es contribuir a que sea abierto a la sensibilidad del mundo y esto puede ser a través de su estética cotidiana. Que básicamente se trata de que interactúe con el mundo de una manera sensible y no tomar lo que nos rodea como algo ya dado, de igual manera, no llevar su cotidianidad de manera automática sino reflexionar sobre cada acto sensible que hace en su vida diaria como despertarse, sentir el aire que pasa, el sol que calienta y el agua que refresca.

A partir de la literatura se puede dar a conocer a los niños otras cosmovisiones de mundo, lo que ayuda a expandir su espectro de la realidad ya que siempre se muestran interesados en conocer un poco más esas visiones de mundo que difieren tanto de la que han venido construyendo a través de su familia, la escuela y su contexto específico. Mostrar a los niños diferentes productos estéticos provenientes de culturas diversas, puede

contribuir a ampliar su percepción de la realidad, al mismo tiempo que le ayuda a formar un criterio de cada imaginario cultural que conoce, lo que contribuye en cierta medida a formar un sujeto crítico en cuanto a las representaciones sociales de su contexto.

PROPUESTAS PARA NUEVAS LINEAS DE INVESTIGACION:

Nos parece interesante que en futuros trabajos investigativos, se continúe indagando sobre las posibles relaciones que se generan en la triada niño, contexto no escolar y literatura, en tanto procesos de comprensión y aprehensión de mundo, utilizando metodologías que incentiven la sensibilidad literaria.

También proponemos indagar a fondo el tema de la interculturalidad, relacionada con la literatura ya que una de las cosas que nos sorprendió en este trabajo investigativo, fue la apertura que tienen los niños para asimilar, dialogar y comprender otras culturas por medio de la experiencia estética literaria, guiados por la curiosidad que les causa la diferencia, lo raro, lo particular y lo que se sale del estándar de su propio contexto, los niños van comprendiendo cómo funciona el entramado social y cultural en una comunidad.

Así mismo consideramos la práctica y la investigación en contextos socioculturales no escolarizados, resulta de gran valor en el quehacer pedagógico, debido a que, al alejarse un poco de la escuela, permite comprender algunas de las fallas en las que se incurren, en cuanto a la formación literaria, además de poder explorar diferentes estrategias para hacer más óptimo el proceso de inmersión de los niños al mundo de las letras. Es por esto, que nos gustaría que esta línea, tuviera espacio dentro de las prácticas tempranas, para así abrir nuevos espacios dialógicos, que se traduzcan alternativas para fomentar el gusto por la literatura fuera de la escuela, formando comunidades de saber, que ayuden a proliferar la magia de la literatura.

Ander-Egg, E. (1991). *El taller, una alternativa para la renovación pedagógica*. Argentina. Libro de Edición Argentina

Cadavid, S. (2016). *La conversación literaria en el club de lectura El conde Letras: un acercamiento al taller de escritura creativa y el desarrollo del gusto estético en los niños (as)*. Trabajo de Grado. Universidad de Antioquia. Medellín.

Cardona, J. Gutiérrez, M. Singindioy, A. (2016). *La escuela un escenario diverso para dignificar y legitimar el sujeto*. Tesis de Grado. Universidad de Antioquia. Medellín.

CíaLamana, D. (SF). *Una hermenéutica de la experiencia*. Recuperado de <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/gadacia.pdf>

Dewey, J. (2003). *El arte como experiencia*. México: Multimedios libros y comunicaciones S.A. de C.V.

Escobar, L. Atehortúa, E. (2016). *Tejiendo mundos: una apuesta por de-construir las representaciones sociales sobre la diferencia cultural*. Trabajo de Grado. Universidad de Antioquia. Medellín.

Freire, P. (1994). Enseñar- aprender. Lectura del mundo- Lectura de la palabra. En cartas a quién pretende enseñar, p. 28-42. México D.F. Siglo XXI editores.

Estrada, M. (2000). *La vida y el mundo, distinción conceptual entre mundo de vida y vida cotidiana*. En Revista Sociológica. Vol. 43, Pp.103-151. Universidad Autónoma Metropolitana.

Galeano, M. (2007). *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro de la mirada.*

Medellín, la Carreta de Editores.

Gardner, H. (1995). *Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica.* Barcelona: Paidós.

Geertz, C. (1996). *Los usos de la diversidad.* Barcelona, Buenos Aires, México. Ediciones Paidós.

I.C.E. de la Universidad Autónoma.

Georg Gadamer - Hans. (2000). *Lenguaje y música. Escuchar y comprender.* En Teoría de la cultura. Un mapa de la cuestión.

Hernández, D. (2000). *Cultura y vida cotidiana: Apuntes teóricos sobre la realidad como construcción social.* Revista sociológica, Vol. 43: 87-102. Universidad Autónoma Metropolitana.

Hidalgo, V. (2000). *Cultura, Multiculturalidad, Interculturalidad y Transculturalidad: Evolución de un término.* En Revista de Ciencias de la Educación. N. 1. (2005). Pp. 75-85.

Larrosa, J. (1996). *La experiencia de la lectura: estudios sobre literatura y formación.* Barcelona: Laertes.

López, G. (1999). *Teoría de la cultura. Un mapa de la cuestión.* En Revista Cultura y Desarrollo. Volumen I, Febrero 2000. ORCALC. Serie de la oficina regional de cultura para América Latina y el Caribe de la UNESCO.

Mandoki, K. (2008). *Prosaica uno.* Estética cotidiana y juegos de la cultura. Siglo XXI Editores, México.

Moneta, J. (2000). *América Latina y el Caribe: el espacio cultural en los procesos de*

regionalización y globalización. En Revista Cultura y Desarrollo. Volumen I, Febrero 2000. ORCALC. Serie de la oficina regional de cultura para América Latina y el Caribe de la UNESCO.

Moreno, M. y Carvajal, E. (2015). *Bases de una estrategia didáctica para la formación de profesores investigadores*. Medellín, Editorial aula de Humanidades.

Pérez, J. (2014). *La enseñanza de la literatura en la escuela: diversidad de prácticas, multiplicidad de sentidos*. Tesis de Maestría. Universidad de Antioquia. Seccional Suroeste.

Piaget, J. (1968). *El lenguaje y el pensamiento en el niño*. Editorial Guadalupe: Buenos Aires.

Rosenblatt, L. (2002). *La literatura como exploración*. Fondo de cultura económica: México.

Sáez, R. (2004). La educación intercultural. En Revista de Educación, 339 (2006), pp. 859-881.

Sandoval, S. (1996). Investigación cualitativa. Especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social. Modulo cuatro. Tomado de <https://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/manual%20colombia%20cualitativo.pdf>

Tatarkiewicz, W. (1987). Historia de la estética tomo I. Barcelona: Akal

Tatarkiewicz, W. (1989) Historia de la estética tomo II. Barcelona: Akal

Tatarkiewicz, W. (1991) Historia de la estética tomo III. Barcelona: Akal

- Vargas, A. (2009). *La lectura como experiencia: análisis de cuatro situaciones de lectura de libros álbum en educación inicial*. Tesis de Maestría. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.
- Vega, R. (2008). *Una experiencia pedagógica alrededor de la literatura infantil interactiva con los estudiantes de segundo y cuarto de primaria de la Institución Educativa Distrital Eduardo Carranza*. Tesis de Grado. Universidad de Lasalle. Bogotá.
- Veléz, D. Yogarí, E. Ardila, L. Piedrahíta, L. Quiroz, L. Vinasco, N. Castaño, P. Quintero, S. (2010). *Expresiones artísticas y simbólicas desde una perspectiva intercultural con niños y niñas de diverso origen étnico*. Tesis de Grado. Universidad de Antioquía. Medellín.
- Vélez, O. Galeano, M. (2002). *Estado del arte sobre fuentes documentales en investigación cualitativa*. Centro de investigaciones sociales y humanas CISH. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Universidad de Antioquía. Tomado de <http://josemramon.com.ar/wp-content/uploads/Estado-Del-Arte-Sobre-Fuentes-Documentales-en-Investig-Cualitativa.pdf>